COMEDIA FAMOSA.

D.ᴺ JUAN DE ESPINA EN MILAN.

SEGUNDA PARTE.

DE UN INGENIO DE ESTA CORTE.

Hablan en ella las Personas siguientes.

Don Juan de Espina. Cesar Esforcia. Juanete, Gracioso. Broculi, Gracioso. Arnesto Esforcia, tio de Margarita. Carlos Gonzaga. Duque de Mantua. Margarita, Duquesa de Milàn. Nise, prima de Margarita. Licas. Enrico Deste, heredero de Ferrara. Filiberto Esforcia. Clotina, Criada.

JORNADA PRIMERA.

Sale Cesar Esforcia con vestido humilde, y Broculi de Estudiante.

Cesar. Esta es, Broculi la casa
del Español, que buscamos,
prodigioso.
Brocul. Pues por cierto,
que mas de Hospital robado
tiene traza. *Cesar.* En la fortuna
miserable, en que me hallo
pobre, y solo, esta ha de ser
la tabla de mi naufragio.
Brocul. Gran remedio para el hambre
es, trás un portal tiznado,
un postigo salvadera:
que en un embudo por patio
desembarca, desde donde
se calza, como zapato,
una puerta en cifra, sin
que hombre, ni perro, ni gato,
en esta infernal zahurda,
à solo cumplimentarnos,
aya sacado el hocico.
Si es la tabla del fracaso,
que pintas, estàr, señor,
del todo desesperado
de tu suerte, y de vér, que,
ni comemos, ni cenamos,
y le vienes à encargar
tus dependencias al Diablo:
yo con esse Caballero,
ha dias que no me trato;
y me puedes dàr licencia.
Cesar. Qué durissimo embarazo
es intentar en un necio
verter sus juicios un sabio!
Pero pues no es el menor
de mis ultimos trabajos,
haver de lidiar contigo:
Sabe, que donde te traigo
es en casa de Don Juan
de Espina, esse celebrado
milagro de Europa, à quien,
por ser de Ciencias un pasmo,
llaman el doctor Español
en Milàn, sin que à buscarlo
desdenes de mi fortuna;

de mi suerte desengaños,
de Margarita desprecios,
de mis parientes agravios,
me fuercen; que ellos no tienen
culpa de ser desgraciado
yo. sino es dando interesses,
anhelos, ansias. cuidados
al olvido, emplear mi vida
en los ultimos descansos,
de las Ciencias en su estudio,
poniendo gusto. conato,
y felicidad, yà que
debo tan poco à mis hados.

Broc. Con que esto en suma es venir
à meternos Ermitaños.

Cesar. Es à que oigas, veas, y calles:
llama à essa puerta.

Broc. El borracho,
que tal hiciera. *Ces.* Què temes?

Broc. Que me abra algun ahorcado,
algun alma condenada,
alguna bruxa. algun trasgo,
ù otra alimaña, que dé
patas arriba, de espanto
conmigo; pues en Milán
tienen à este hombre por Mago,
como sabes.

Cesar. Y no ay Magia,
sin todo aqu sse aparato
de miedos, que finge el Vulgo?
Quita. veràs como llamo
yo: ha de casa?

Sale Don Juan de Espina, vestido de Abate, con cuello amarillo, y ancho.

d. Juan. Quien inquieta
mi sossiego? *Cesar.* Quien buscando
viene vuestra heroica fama,
docto Español.

d. Juan. Con los brazos
os reciba, aunque os ignore,
que basta para estimaros,
vèr, que la fama busqueis
de un sugeto despreciado.
que hombre, que sin reparar
en el Mundo, y en su fausto,
busca fama en un retiro,
goza espiritu bizarro.
Quien sois. y què me querèis?

Broc Ola, yo estaba borracho
sin duda, esta no es phantasma,
ca a tiene de Christiano.

Cesar. Quien soi os dirà mi voz,
yà que no puede el ornato,
que se debe à mi nobleza,
por haver nacido escaso
de bienes de la fortuna.
Yo soi del Linage claro
de los Esforcias, mi nombre
es Don Cesar. Este Estado
de Milàn, que es de mi prima
Margarita, està oy mandando
Arnesto Esforcia, mi tio,
enemigo, mas que hermano,
de mi padre; pues sabiendo,
que en un mismo grado estamos
yo, y Filiberto su hijo,
para pretender la mano
de Margarita, y con ella
el Dominio soberano
de Milàn, en confianza
de haver la suerte, al contrario,
que à nosotros, de riquezas,
y de fortuna colmado,
su ambicion, en perseguirnos,
abatirnos, y ultrajarnos
se ha empleado, con tan ciego
tesòn, con tan inhùmano
odio, que despues de haver
esta rama destroncado
con la muerte de mi padre,
pretende arrancar del arbol
en mi el postrero pimpollo,
infeliz, y desmedrado.
Su poder, su tyrania,
y autheridad, han logrado,
que todos de parte de èl
(al que mas puede adulando)
me ayan hecho de sus iras
objecto, de sus agravios
norte, azar de sus contentos,
de sus gustos embarazo;
y en fin, tropiezo fatal
de la nobleza, y del vario
vulgo, mofa irreverente.
Pero por què culpo, quando
me desatienden los proprios,
que me injurien los estraños?
Aun el pecho femenil
de Margarita, arrastrado
del comun exemplo, en vez
de ser compassivo, y blando,
como lo mostrò al principio,
que me viò menospreciado,
se ha transformado de suerte,
que la entrada en su Palacio

me

me ha coarctado; y si tal vez
en su presencia, de passo,
me pongo por no poner
los dulces amables rayos
de sus ojos en mi pobre
persona, mira â otro lado.
Yo, viendome sin honor,
sin esperanza, ni aplauso,
y desengañado, al fin,
pretendo darles de mano
al ansia, y â la codicia,
y quitarles el trabajo
de abatirme, quando vean,
que me escondo, que me aparto,
contento con la fortuna,
que dentro de mi me labro.
Darme quiero â los estudios,
que professas, penetrando
los escondidos mysterios
â los hombres reservados,
de la gran naturaleza,
en cuyo oculto theatro
halle otro Mundo, mejor,
que el que tan mal me ha pagado.
Tu Discipulo he de ser,
sabio Don Juan, y aunque me hallo
sin caudal para pagarte,
quando el corazon te traigo,
y una amistad verdadera
de mi pecho, resignado
al justo agradecimiento
de lo que te deba, es llano,
que ni ay thesoro mayor,
ni premio, que valga tanto.
d.Juan. Atento os he estado oyendo,
y quanto es dado al engaño
el corazon de los hombres,
en vos he estado notando,
pues miente contra su dueño,
cautelosо, y temerario.
El â vos os persuade,
y vos â mi, que el dexaros
de pretensiones, y amores,
de desvelos, y cuidados,
es amor â la virtud
de la ciencia, y que ha llegado
del desengaño la luz
de vuestro error â alumbraros;
y es tan al rebés, que no es,
sino aquel desesperado
impulso, que al vèr frustrada
una idéa, barajando
los pensamientos, los hace,
en virtud de su desmayo,
abandonar sus intentos,
no porque le sean mas gratos
los mas faciles, sino es
porque no pudo lograrlos,
siendo mas dificultosos;
y esta no la llama el Sabio
eleccion, sino es despecho
de un corazon indignado.
Si os dieran en paz tranquila
riquezas, con que mostraros,
de Margarita â los ojos,
mui galan, mui adornado,
possible es, que no admitierais
este bien? *Cesar.* En esse caso
no sè què hiciera. *d.Juan.* Admitir*las*,
Don Cesar, â veinte manos.
Y si despues consiguierais,
â pesar de los contrarios,
veros sentado en el Throno?
Brocul. Tardàra en hacerlos quartos
un momento. *Cesar.* Quizá fuera
mi obrar, segun mi heredado
explendor. *d.Juan.* Aun no lo vèis,
y yà os estais contemplando
dichoso: Y si coronàra
de Margarita la mano
estos bienes? *Cesar.* Ay Don Juan!
que es esse tan sublimado
gozo, tan gigante dicha,
que no es possible que el labio
explique lo que causara
en mi vida esse milagro.
A todos me resistiera,
amigo; pero no alcanzo
â esse impulso.
Brocul. En quanto â esso,
tiessos los dos como un ajo.
d.Juan. Pues véis, Don Cesar, la prueba
quan claramente he sacado,
de que es el vuestro un arrojo
mal discurrido, y no un sano
deseo de inquirir Ciencias?
Volveos, y conformaos
con vuestra suerte; mirad
bien, que para retrataros,
y arrepentiros despues,
mejor es no comenzarlo.
Yo naci en España, en donde
desde mis primeros años
estudié la Magia Blanca,
que es un ultimo, y un alto
conocimiento, en extremo,

de los secretos mas raros
de la gran Philosophia,
las virtudes penetrando
intrinsecas de las cosas
exquisitas, donde hallamos
assombros, que cada dia
vèmos, y experimentamos.
Y aun por esso la llamò
Plotino esclava, que al lado
và de la naturaleza
sus efectos estudiando,
y sus hechos inquiriendo;
y una vez que de su mano
la tiene, obra los portentos,
que consiguiò Alberto Magno,
haciendo hablar la cabeza,
que havia de yerbas formado:
Architas, con las Palomas,
que iban los aires cortando,
siendo de madera, el Fuego
fingido, el Mar imitado,
el Aire solido, el dia
nocturno, el monte volando.
De Rogerio, à quien la Italia
venerò no ha siglos tantos.
Todo esto lo executaba,
yo, sin haver deslizado
de la Magia natural
el abominable trato
de superticion, perstigio,
nigromancia, ni encanto,
pues esta es la Magia Negra,
cuyo estudio está vedado.
Muchos estudiar quisieron
conmigo, viendo los raros
efectos de mis fatigas,
y los exquisitos casos,
que en la Corte se encontraban:
y aun el Gran Phelipe, Hispano
Monarcha, gustò de vèr
de mis invenciones algo,
hasta que de mi quedò
satisfecho, y assombrado:
y á nadie quise enseñar,
porque es un gastar en vano
la preciosidad del tiempo,
y enriquecer à un ingrato.
Con que no haviendo podido
nadie en mi Patria lograrlo,
ved quien puede pretenderlo
en la agena? *Cesar.* Quien postrado
os lo suplica, y con quien
no se entienden los villanos
fueros de la ingratitud,
pues en noble pecho hidalgo,
queda à ganancia qualquiera
beneficio vinculado.
d.Juan. Con que á que no se os olvide
la fineza de enseñaros
os atreveis? *Cesar.* Y lo juro
á los Cielos Soberanos.
d.Juan. Y que si os vierais en puesto
generoso, y elevado,
premiarais mi buena ley?
Cesar. En oro, en bronce, y en marmol
hiciera esculpir el nombre
de quien el sèr me havia dado.
d.Juan. Ved que de la obligacion
al olvido, ay poco espacio.
Cesar. Tambien agradecimientos
huvo, que se eternizaron.
d.Juan. Qué vá, que nuestra porfia,
á un sucesso extraordinario,
y jamàs visto en el Mundo,
dá ocasion? *Cesar.* Como?
d.Juan. Logrando,
que os enseñe: Ea, Don Cesar,
ved quando tengo de daros
la primer leccion. *Cesar.* Aora.
Broc. Mi amo es de golpe, y porrazo.
d.Juan. Aora? no veis, que las once
son, y es hora de que vamos
mas à comer, que à estudiar?
Cesar. Es tal el ansia que traigo
de tu doctrina, que como
no pusiesses tu el reparo
de mi molestia un instante
no perdiera. *d.Juan.* Pues en algo
os tengo de complacer.
Ha Juanete?

Sale Juanete.

Juanet. Señor.
d.Juan. Dile al Ama, que no saque
la comida por un rato,
hasta que yo se la pida.
Vos, amigo, retiraos
àcia allà, y vos aquel libro
me alcanzad.
Juanet. Si vá de espacio,
à escoger la fruta voi,
y traer la nieve. *vase.*
Brocul. Ay regalo
mas endemoniado, que
quando estan refunfuñando
las tripas de hambre, intentar
desvanecerse los cascos!

d.Juan. Yo lograré mi intencion:
este es Hermete, el mas claro,
y el mas docto Author, que tiene
la Magia: pero llamaron? *Llaman.*
Cesar. Si. *d Juan.* Cuidado desde aqui,
yo veré quien es. *vase.*
Brocul. Otro asno
como mi amo será,
que en lugar de leer un plato,
vendrá à manducarse un libro.
Sale Don Juan de Espina.
d.Juan. Este pliego trae un Soldado
de Guardia de Arnesto Esforcia.
Cesar. De mi tio, desde quando
se acuerda de mi? licencia
me dad. *d. Juan* Leed.
Brocul. Qué especlazo
tiene el Mago propriamente
de coroza de á diez palmos!
Dexa de leer.
Cesar. Apenas mi dicha creo!
d. Juan. Qué es esto? *Cesf.* Que ya los hados
me empiezan à ser propicios.
Arnesto, con agassajo,
que nunca de él esperè,
me escribe apacible, y blando,
que aora en Palacio me espera.
Ya véis quanto deseado
avre esta ocasion, y assi,
dadme licencia.
d.Juan. Aguardaos:
con que aprender no querèis
desde oy? *Cesar.* Como no: volando
vuelvo á veros, y si es que
mereciera interessaros
en mi dicha, y consiguiera
teneros siempre à mi lado,
què mayor bien para mi?
d.Juan. Como fuera bien premiado
mi obsequio, yo me atreviera
à seguiros. *Brocul.* Buen emplasto
tendriamos. *Cesar.* Ay Don Juan!
no esteis confuso, dudando
de la verdad de mi fé.
Tomad, amigo, mis brazos,
en prendas de mi promessa:
vos verèis, que quanto valgo
es vuestro. *d. Juan.* Ofreceislo assi?
Cesar. Assi lo ofrezco. *d. Juan.* Pues vamos:
y ved que en vuestra palabra
voi, Don Cesar, confiado,
à enseñaros, y assistiros.
aunque temiendo, y dudando;
Cesar. Qué, Don Juan?
d. Juan. Que haveis de ser
tan cruel, y tan ingrato,
como qualquiera, despues
de assistiros, y enseñaros:
aunque si este caso llega,
y veis que me satisfago,
no os quexeis.
Cesar. De què, Don Juan?
d. Juan. De nada, Don Cesar: vamos.
Brocul. Plegue á Christo, que no pàre
este cuento en chamuscarnos:
pero no, que si se escribe
el caso como se ha hallado,
y el ingenio no se mete
en el como, ni en el quando,
allà lo discurra el docto,
que lo demàs no es del caso.
Vanse, y salen Filiberto Esforcia, Arnesto barba con baston de Gobernador, Enrique, Margarita, Clotina, Graciosa, y Damas.
Arnest. Yo, hermosa Margarita,
que tanto Potentado solicita
tu mano, de esta dicha satisfecho,
à costa de la rabia de mi pecho,
que aora, que antes q̃ ocupe el Ducal Throno,
acabe el artificio de mi encono,
es fuerza, deponiendo essa aspereza,
decoro natural de tu belleza,
elijas entre tanto Soberano,
quien de Milàn el Cetro, y de tu mano
el thesoro divino
posseas: esta es razon, y este es destino,
y es precission, pues el de Mantua airado
de haver vuelto de ti menospreciado,
fundado en el derecho, que imagina,
con campo armado à esta Ciudad camina,
y es precisso que halle,
ò quien sus arrogancias avassalle,
ò quien le desengañe en sus anhelos.
Marg. Y à esso no sobro yo? viven los Cielos,
que si trata á la vista
de tan grossera accion, como conquista
mi mano, de otro aliento,
que el postrado temor de un rendimiento
en la defensa mia
me verà el Alba, al renacer el dia,
con los arneses alternar las galas,
emula yà de Venus, yà de Palas,
creyendo las Estrellas,
que pretendo abanzar sus luces bellas,
assaltando la brecha refulgente,

que abre el Sol en los muros del Oriente!
Todo estè prevenido;
venga el Gonzaga, que el peor partido
hallará su osadia
en mi nunca domable phantasìa.
Filib. El Duque enamorado,
el medio yerra, pero el fin no ha errado:
pues què empressa mayor, que mayor gloria,
que una sola atencion de su memoria?
ni à qué assumpto mayor pueden juntarse
Exercitos, y un pecho aventurarse,
que reverente ama.
que en conquistar desdenes de una Dama?
Enr. Si esse el camino fuera
de vencer un rigor, yà lo estuviera:
pero si en un obsequio reverente,
quien obrò mas cobarde, es mas valiente;
no sé que sea proceder atento
hacer fuerza de un atrevimiento.
Filib. Es vèr si de su arrojo el amor gusta.
Enr. Como puede agradar con lo que assusta?
Filib. Bizarro està un galàn en la campaña.
Enr. Y contra una muger, gloriosa hazaña!
Filib. El vendrà à persuadirla, no à ofenderla.
Enr. Y empieza bien con desobedecerla?
Filib. Enrique de Ferrara,
yo juzgo siempre de otro, lo que obràra
yo por mi.
Enr. Yo no, no adulo, Filiberto
Esforcia, lo que en otro es desacierto.
Filib. Yo confiesso, que me hallo
en los terminos solo de un vassallo,
que à no serlo, no sé que accion siguiera.
Enr. Siempre en vos, y en qualquiera,
la que se vé que es mala, mala fuera.
Filib. Siento, que no sea campo, la que es sala,
que si no:- *Enr.* Què seria?
Filib. Hiciera:- *Enr.* Yo -
Marg. Tened, pues: què ossadia
os alienta en mi presencia
à echar mano à las espadas?
despejad. *Enr.* En mi el hacer
la accion de querer sacarla,
no fué pretender tomar
en Filiberto venganza,
señora, sino es decirle,
que mi mano se adelanta
à manejar este azero
en defensa de tu casa.
Luego que supe el intento
del Duque, escribì à Ferrara,
para que los Regimientos
me embiasse de sus Guardias
mi hermano, con que te sirva
yo: pero en tanto, si tardan,
de aventurero en tus Tropas,
darè la vida à tus plantas,
defendiendo siempre, que es
torpe accion, ingrata, y baxa,
reducir de las bellezas
los obsequios à las armas. *vase.*
Nise. Margarita, no es bizarro
Enrique? *Marg.* Sì; mas me enfada
su altivez. *Filib.* Yo, gran señora,
no puedo ofreceros nada,
mas que morir en defensa
vuestra: pero del de Mantua
invidioso, al vèr que tiene
poder, y que en la campaña
muestra, que viene à lidiar
con su fuerte, cara à cara.
Pues como es la bizarria
del amor la mejor gala,
y el mismo que lidia, es quien
vencido de vos, batalla,
siempre serè de opinion,
que es accion gloriosa, y alta
morir, ò que otro no goce
los favores de mi Dama.
Ay, bella Nise, contigo *ap.*
habla mi amor, que aunque aya
de obedecer à mi padre,
que à Margarita me manda
servir, no es facil que puedas
borrar la imagèn del alma! *vase.*
Nise. Què dices de Filiberto?
Marg. Lo que de el otro. *Nis.* Bien ayas
tù. *Marg.* Que para no gustarme,
ser mi pariente le basta.
Clet. Galàn primo, es cosa insulsa,
como pastel hecho en casa.
Aness. Yo no quiero, Margarita,
que creas, que es de mis canas
empeño, para evadirme
del gobierno, y de su carga,
el solicitar te cases:
tu discrecion, siendo tanta,
hace inutil mi consejo,
tu allá lo discurre, y traza.
Que à mi disponer me toca, *ap.*
como aqueste Estado caiga
en Filiberto mi hijo,
agostando la esperanza
de tantos como la anhelan,
Y pues que de mi ideada
industria, Cesar Esforcia

ha de ser la primer basa,
al logro aspire, aunque luego,
para que pueda lograrla,
oy le dè un veneno á Cesar,
y á Margarita mañana. *vase.*

Nise Creerás, prima, que no sé
què razon desconfiada
con mi tio, no me gusta
su aspera condicion vana?

Marg. Como ha de agradarte, Nise,
si yo, à pesar de mis ansias,
la tolero, descubriendo
cada dia en su tyrana
ambicion, y en el imperio
con que su genio me trata,
lo mal que está, con que no
naciste yo su vassalla?

Clot. Por solo esse inconveniente,
al instante me casára,
aunque no fuera salir
de la miseria, y la infamia
de ser Doncella *Nise.* De solo
el pobre Cesar no se habla,
Margarita. *Marg.* Ay, Nise mia!
si cupiera que esperanza
pudiera dàr:- *Nise.* Mira bien
lo que dices, que me matas, *ap.*
que es Cesar el bien que adoro.

Marg. Mi condicion mas humana
fuera. *Nise.* A quien fuera tu primo?

Marg. No lo sê: por què no cantan,
Clotina? *Clotin.* Porque no saben,
que tu, señora, lo mandas.

Marg. Cantad, y dexadme sola.

Nise. A Dios. *Vase Clotina.*

Marg. Tu, por què te apartas,
si con mis criadas hablo?

Nise. Pues quien es mas tu criada,
que yo? Perdona, que quiero
desde mas cerca escucharlas. *vase.*

Canta dentro la Musica.

Musica. O, qué bien que acusa Alcino,
Orpheo de Guadiana,
unos bienes sin firmeza,
y unos males sin mudanza!

Al paño D. Juan, D. Cesar, y Brocúlio.

Cesar. Sin haverseños opuesto
nadie, segun và las Guardias
tendrán el orden, llegamos
à esta galeria. *d. Juan.* En nada
te detengas, pues yà vienes
de plumas, joyas, y galas,
decente. *Ces.* Ay, Don Juan! con qué
pagaré finezas tantas?

Brocul. Lo mejor es, que se hallaron
cosiditas, y ajustadas,
en casa del Mercader,
y quiere que no aya trampa
en el cuento. *Cesar.* Ten el passo,
que mi deseo me engaña,
ò esta es Margarita. *d. Juan.* Pues
por què no llegas á hablarla?

Cesar. Dices bien. Si un desdichado
puede á tus divinas aras,
bellissima Deidad mia,
quando otros bienes le faltan,
ofrecer en holocausto
la fina verdad de un alma,
admitela, de quien solo,
abatido, y pobre alcanza,
del rigor de su fortuna,
del tesôn de su desgracia:-

El. y Music. Unos bienes sin firmeza,
unos males sin mudanza.

Marg. Seas, Cesar, bien venido,
que aunque extrañe, que te aya
hecho mudar aquel trage,
en que indecente mostrabas,
que la suerte, con quien mas
merece, anda mas escasa;
no obstante, me alegra el vér,
que de tu retiro salgas,
donde adviertas, que tu solo
mereces menos ingrata
mi atencion, viendo tu muda
reverencia cortesana:-

Ella, y Music. Que bien canta su dolor,
quien llora bien su esperanza.

Cesar. Ay, señora, que no sè
si es esso estàr lastimada
de mi desgraciada suerte,
ò del clamor de mis ansias!

El, y Music. Que el son desata los montes,
que al éco enfrena las aguas.

Marg. Sea compassion, ò sea
afecto, por qué se cansa
en apurarlo, el que vea,
si para que le oigan habla?

Ella y Music. Que el monte, y el agua escuchan
lo que llora, y lo que canta.

Cesar. Y esso sea lo que fuere,
piedad, ò agrado me basta
para creer, que lo que oy
logro, lograré mañana?

Marg. Por què no? *Cesar.* Soi desgraciado,
y sè, que para agostarla:-

El, y Music. El bien es aquella flor,
que la vè nacer el Alba.
Marg. Proseguid con mi licencia:
Sale Nise.
Nise. Què quieres, prima? llamabas?
Marg. No, Nise: pero à buen tiempo
vienes:-
Brocul. Buena và la danza.
Marg. Que està aqui Cesar.
Nise. Albricias, *ap.*
corazon.
Marg. Y pues mostrabas,
no ha mucho, en tu compassion,
la lastima, que te causa
su poca suerte, te quiero,
yà que una piedad le haga
mi entereza, hacer en ella
participe. Yo empezaba
à decir, que prosiguiesse,
con mi licencia, su instancia,
añadele tu, que crea,
que no sea tan huraña
mi belleza, que no sepa
distinguir la que es constancia,
ò interès, y que no es siempre
para assombrar à quien ama:-
Ella, y Music. El mal la robusta encina,
que vive con la montaña. *vase.*
Brocul. Toma, si obra el vestido.
Nise. Amor, què es lo que me passa!
Brocul. Ello, para galantear,
es gran cosa la ojarasca.
Clotin. No es Broculi aquel? quien Diablos
ha puesto en limpio esta maula?
Nise. Buenas albricias, Don Cesar,
podeis, de fortuna tanta,
darme.
Cesar. Si lo que es limosna,
señora, no tiene paga,
què puede dàr el que vive
de las piedades extrañas?
Nise. Yà veo, que à un desengaño
solamente yo intentaba
alentar vuestro desprecio
tambien: pero con tan rara
dicha, como alcanzais, Cesar,
no teneis que invidiar nada. *vase.*
d Juan. Què decis?
Cesar. Què he de decir,
que estoi de gozo sin alma.
Cl. tin. A Dios, seor despilfarrado:
quien vistiò la personaza
del ti.ù, y del galonete

Br ocul. Misa Clotina, no falta:
piensa usted que no ay tambien
hermosuras tributarias?
Clotin. Es possible, que de asco,
no vomitò las entrañas
al desnudarle, essa Nympha,
de tanta mugre?
Brocul. Qué gracia!
antes es Sol, y guardò
mi camisa por ser alba.
Clotin. Què presumido, y qué bestia!
Brocul. Què resuelta, y què borracha!
d. Juan. Dadme, D. Cesar, los brazos,
pues veo tan mejorada
vuestra fortuna.
Cesar. Ay, Don Juan!
assi no aya, al turbarla,
algun extraño accidente.
Caxa, y Clarin.
Dent. Guerra, guerra, al arma, al arma.
Br ocul. Esto tenemos aora?
Sale Arnesto.
Arnest. Soldados, ha de mi guardia:
mas, Cesar?
Cesar. Tio, y señor?
Arn. Huelgome, que à tiempo ayas
venido, de que aunque no
la novedad impensada
que oigo, me dexe decirte
el fin à que te llamaba
en las concurrencias de oy,
te halles por ti, y por tu Patria.
Dentr. Guerra, guerra.
Arn. Ola, què es esto?
Sale Margarita.
Marg. De estos accentos guiada,
vengo à saber, qué rumor
es el de esta Marcial salva.
Sale Nise.
Nise. Qué nuevo escandalo es este
de tiros, trompas, y caxas?
Sale Licas.
Licas. Señora, desde la Torre
del Omenage, en batalla
puesto Exercito copioso,
se vè, que à nosotros marcha:
y los nuestros, que yà vienen,
de sus Tropas abanzadas
cediendo al numero, afirman
ser las gentes del de Mantua. *vase.*
Marg. Qué importa, si yo sabrè
castigar tan temeraria
ossadia

Sale Enrique.

Enric. Yá que Carlos
de improviso nos assalta,
un Soldado soi no mas,
aquì estoi á vèr què mandas.

Sale Filiberto.

Filib. Mi obligacion, gran señora,
me trae â tus pies.

Arnest. Aguarda,
que la voz de aquel Clarin
parece que hizo llamada.

Cesar. De todo innocente, mudo
me mantiene mi ignorancia.

Sale Licas.

Licas. De Mantua un Embaxador,
de llegar hasta tus plantas
licencia pide.

Marg. Di, que entre.

Sale Carlos.

Carl. Margarita soberana,
despues de besar tus pies,
yo en nombre mio, fiada
mi persona, en que embiado
por mi, de tu salvaguardia
tengo el seguro, que dieras
â qualquiera que embiara,
vengo â expressar, que no soi
tan grossero, que mis armas
moviesse contra tu Estado,
ni contra ti, sino hallára,
que es fuerza vencer con ellas
lo que el amor no contrasta.
Tu, señora, del dictamen
de Arnesto tyranizada,
aqui á Filiberto Esforcia
admites, y de Ferrara
â Enrico, á tu galanteo,
y otros Principes, que igualan
mis glorias, sin que en ti sea
eleccion, sino es instancia
de quien de su mano quiere,
para que de ella no salga,
dâr el Cetro de Milán.
Pero yo, teniendo espada,
no he de admitir competencias,
puesto, que si me desairas,
obedeceré á tu gusto,
pero no á opuestas jactancias.
Yo retirarè mis Tropas,
como de tu Corte salgan
quantos â tu mano aspiran:
quedate tu, hermosa ingrata,
por dueño de tu alvedrio;
vean, que nadie le arrastrá,
ni le inclina, ô vive el Cielo,
que â otra accion harè que arda
al Vesuvio de mis zelos,
Milán, en gigantes llamas,
y sus cenizas:-

Marg. Detente. *Enr.* Oye.

Filib. Escucha. *Marg.* Quando:-

Arnest. Aguarda,
que mientras no habla el azero,
deben lidiar las palabras.
Yo soi el mas agraviado
de ti, Carlos, pues me tratas
de tyrano, y ambicioso:
mas porque veas, que nada
puede en mi mas que mi dueño,
de Margarita á las plantas
cederè el Baston: tu suerte
en tu pretension te valga,
y dexa libre á Milán.

Enr. Yo imitaré tan hidalga
accion, si las armas quieres:
y hasta buscarte en campaña,
de Milán saldré.

Filib. Mi brio
comprarâ, â costa de hazañas,
tanto bien.

Marg. Esso decis?

Enr. Si la defensa nos falta,
què hemos de hacer?

Cesar. Quien pudiera
brotar al labio su rabia,
Don Juan!

d. Juan. Propon quanto quieras:
y fia en mi.

Marg. Es tan villana,
Carlos, tu proposicion,
que la colera, la saña:-

Cesar. No te dexa, gran señora,
encontrar con las palabras:
pero yo hablarè por ti.

Procul. Echale quatro bravatas.

Cesar. La Duquesa mi señora
siempre fuè libre: quien trata
de sugetar su alvedrio,
es un grossero, y se engaña.
De las Damas las acciones
no se violentan, que â sacras
Deidades, solo es el ruego
quien dignamente las habla.
Y assi, tus gentes prevèn
â la lid, que en la demanda
de su razon, y en castigo

de tus locas arrogancias,
presto verás inundar
essos campos mis Esquadras.
Carl. Decis vos esto, señora?
Marg. Quien lo duda? Tu bizarra
ossadia es solo (ô, Cesar!)
la que me dexa obligada.
Carl. Pues aunque sea extrañando,
que tan corta, y limitada
oposicion, donde ay tantos,
en quien fuera mas gallarda,
me amenace, el duelo acepto,
y haciendo á tu honor las salvas,
â vos os llamo al obsequio,
y â vos, Cesar, â batalla.
Toca â embestir. *vase.*
Marg. Un caballo
me dad. *Arn.* Saldrâs con tus Guardias;
si otra defensa quisieres,
Cesar, que tanto se jacta
de ossado, te la darâ. *vase.*
Marg. Yo basto â tan corta hazaña.
Enr. Yo soi uno, y â lidiar
voi, no á vencer, porque tanta
gloria, señora, es de Cesar,
que en los impossibles manda. *vase.*
Filib. Mientras Cesar, gran señora,
con las Huestes, que formadas
en su phantasia lleva,
canta del triumpho la gala,
voi â perder en mi vida
la cosa que mas os cansa:
Ay, Nise hermosa! *vase.*
Marg. No importa,
Cesar, que bien, ò mal salgas,
tu hablaste mui á mi gusto,
pues no ofreciste una infamia. *vase.*
Nise. Airoso vais, que vengais
mas airoso es lo que falta. *vase.*
Clotin. Seo Broculi, ò en Gaceta,
ò con viva, ò luminarias. *vase.*
Brocul. Y pues, què he ofrecido yo?
Dentr. Guerra, guerra, arma, arma.
Cesar. Què haveis hecho, que prometa,
Don Juan?
d. Juan. Una accion de fama,
y gloria, que lograrèis;
seguidme.
Brocul. Esto es en volandas
llevarnos.
Tocan caxas, y clarines debaxo del tablado, y abren los escotillones.
d. Juan. Adonde estáis?
Cesar. En Palacio.
d. Juan. En la campaña
diréis. *Broc.* Vive Dios que es cierto,
y tampoco en esto ay maula.
Cesar. Y aqui solo, qué he de hacer?
d. Juan. Solo? no ois essa marcha,
que en el centro de la tierra
se escucha como lexana?
Ces. Si. *d. Juan.* Pues Tropas vuestras son;
Ha de las rudas entrañas
de la madre universal.
Dà una patada en el tablado, y por tres escotillones vàn saliendo los Soldados de dos en dos, y el Tambor, que serà un Negro pequeño: y entran, y salen con mascarillas succesivamente, de forma, que dèn à entender ser muchos, y con Vandera grande, y vàn marchando.
Yá sálen en ordenanza
vuestras gentes.
Brocul. Y tambien
esto es cosa de chanfaina:
vive Christo, que me cisco,
que vá de veras la danza.
Dentr. Socorred á Margarita,
no véis, que desamparada
de los suyos, corre riesgo?
Cesar. Dicen bien, abanza, abanza,
viva Milán, Mantua muera. *Vanse.*
Sale Margarita de corto, retirandose de Carlos, y Soldados.
Carl. Teneos, que â tan sagrada
empressa, Soldados mios,
solo los respectos bastan.
Margarita, de los tuyos
te miras abandonada;
nadie, como yo, podrá
ir hasta tu Regio Alcazar
en guarda tuya. *Marg.* Atrevido
amante, que tus villanas
acciones encubrir quieres
de corteses voces falsas:
yo no soi muger, que admito
obsequios de quien me agravia,
y mas:- *Dent.* Por Milán victoria.
Marg. Quando la suerte trocada,
canta victoria mi gente,
y la tuya las espaldas
vuelve:- *Dent.* Viva Cesar, viva.
Marg. Y Cesar la lid restaura.
Dent. Cesar. Margarita reine.
Carlos. Ha, pesia

al

mi suerte! volveis las caras?
Sale Cesar.
Cesar. Volvedla vos â mirar,
si sé cumplir mi palabra:
rendid la espada, ò morid:
Soldados, matadle.
Marg. Aguarda,
Cesar, que es mi prisionero
desde aqui, Carlos, de Mantua.
Carl. Solo esse consuelo puede
competir con mi desgracia.
Cesar. Tuyo es, gran señora, todo.
Brocul. Yo estoi hecho un papanatas.
Arnest. Huyendo vàn, Margarita,
los contrarios: la batalla
debes â Cesar, que quando
retrocediò la vanguardia
con nuevos trozos de gente,
que de la Ciudad sacaba,
sin duda emboscada tuvo,
entrò ardiente â reforzarla,
y penetrò al enemigo.
Marg. Luego bien me aconsejabas,
que acudiesse â él por defensa:
ved si con razon se jacta.
Sale Enrico con dos Estandartes.
Enr. A tus pies essos tropheos
digan, que no he estado en nada
ocioso. *Marg.* Sois uno solo:
quien impossibles no manda,
bastante obra en aquesto.
Sale Filiberto.
Filib. Yâ
queda sola la campaña.
Marg. Sì, Filiberto, entre tanto,
que Cesar victoria canta.
Dentr. Viva Cesar, Cesar viva,
restaurador de la Patria.
Sale Don Juan de Espina.
d.Juan. Quanto me huelgo de oìr,
amigo, vuestra alabanza.
Cesar. La vuestra, diréis mejor.
Marg. Y pues personas tan altas
como vos, Carlos, es fuerza
ser dignamente tratadas,
llevadle al alojamiento
mejor, que en mi Corte ayâ.
Mi justo agradecimiento
recibid todos: y en paga,
vos Cesar, este Baston
de Capitan de mi Guarda.
Yo haré vér de vuestro padre,
aunque yâ esté sentenciada
la causa, si hallo por donde,
restablecer vuestra Casa.
Vuestras son Lodi, y Cremona,
si olvidado, y pobre estabais,
vea el Mundo, que con premios
las virtudes se adelantan,
las esperanzas se alientan,
los yerros se desagravian.
Ces. Vengan desdichas, señora,
si en tantas venturas paran.
Arn. Dadme un abrazo, sobrino
(de invidia el pecho se abrasa)
que solo tu ennoblecieras
tu sangre con tus hazañas:
yâ nos verèmos. *vase.*
Enr. Tenedme
por vuestro desde oy. *vase.*
Filib. No acabas,
primo, de enlazar mi cuello?
Brocul. Qué lisongera canalla!
acomodado, le miran,
y pobre, le gargageaban.
Cesar. Siempre, Filiberro, soi
tuyo.
Filib. En hora buena salgas
de tu retiro, â dàr muestras
del rubì de que te esmaltas. *vas.*
Nise. En hora feliz vengais
victorioso. *vase.*
Clotin. Y vos, Bròculi, que estuve
en vuestra ausencia colgada
de un hilo.
Brocul. Que fuesse soga
es de lo que me alegrara.
Clotin. No obstante, para el terrero
os cito un poco á parlata
un dia. *Brocul.* Acepto el coloquio:
ya esta quiere cuchipanda.
Ces. Aora, Don Juan, qué he de hacer
con vos? què obras, què palabras
mi agradecimiento pueden
explicaros?
d.Juan. Yo, con nada
estuviera mas ufano,
yâ que en tu favor la Magia
obra, y te la he de enseñar,
y de Margarita en gracia
estás, que con que pidiesses
me dè donde exercitarla
libremente en la Ciudad,
permitiendo, que ganàra
mi vida con ella. *Cesar.* Yo
lo hiciera: pero es tan ardua

la empressa:-
*d.Juan.*Pues si esso es
tan dificultoso, saca
para mi alguna Prebenda
de interès, y de importancia.
*Ces.*Temprano empieza este hombre
à importunar por la paga. *ap.*
*d.Juan.*Què dices?
*Ces.*Que aora ya veis
lo poco que ha que levanta
la cabeza mi fortuna;
no me atrevo à disgustarla,
empeñando à Margarita:
dexà que estudiando vaya
contigo, y medrando, que
lo que no es oy, es mañana.
*Brocul.*Tenga ustè, amigo, paciencia,
que aquesta no es puñalada.
*d.Juan.*Yo enseñaré, esperaré,
y sufriré con constancia,
hasta vèr si sublimado,
aquel, que abatido se halla,
mañana, ù oy llega el caso
de que cumpla su palabra.

JORNADA SEGUNDA.

Salen Don Cesar, y Broculi.
*Brocul.*Con qué esto parò en burèo.
*Cesar.*Desde que de Margarita
quedò prisionero Carlos,
la guerra yà concluida,
se ha reducido su obsequio
à cortès galanteria:
todo es musicas, y fiestas
Milán. *Brocul.*Y ella mui fruncida,
con todos mui desdeñosa,
à ti solo te acaricia.
*Ces.*Qué mucho, quando en su aplauso
obra tales marabillas
mi passion! *Brocul.*En igual essa
descomunal estantigua
de Don Juan, para quien no ay
impossible, que resista
à su maldito saber:
plegue à Christo, que algun dia
no lo paguemos. *Cesar.*Si tu
tuvieras tanta noticia,
segun lo que me ha enseñado,
como yo, de su doctrina,
vieras que hasta oy, lo que cabe
en esta Ciencia exquisita
de la Magia, nadie puede
apurarlo: regla fixa
de que cabe en lo que alcanza,
mas que en lo que nos admira.
*Broc.*No obstante que esse hombre sabe
que el mayor dolor de tripas
que sufro, es vèrle, aunque afable
de genio, que essotro dia
me diò unos polvos compuestos,
para si se me ofrecia
librarme de algun peligro.
*Cesar.*Pues tu, què los necessitas?
*Brocul.*Valgame Dios, el que anda
junto al unguento se pringa.
En Palacio no me falta
à mi mi zalameria.
Ay moza, ay competidores,
y bueno es ir prevenida
la persona. Pero dime,
quando este hombre te obliga
tanto, y estás en parage
de premiar el que te assista,
por qué por él no haces algo?
*Cesar.*Ha puesto siempre la mira
en cosas dificultosas.
*Brocul.*Pero essas se facilitan
por quien puede, y tiene gana
de hacerlas. *Ces.*Aora querias,
que mi amoroso cuidado,
y mi ocupacion continua
en esso solo pensasse?
*Brocul.*Hombre qualquiera que sirva,
escarmienta en que no ay amo,
que este parecer no siga:
servirse à sì es lo mejor,
lo demàs es boberia.
Sale Don Juan.
*d.Juan.*Huelgome, Cesar, de hallaros.
*Cesar.*Qué ay, Don Juan?
*d.Juan.*Que la divina
Margarita, pretendiendo
vencer su melancholia,
los jardines ha mandado
disponer, que fertilizan
à Milán, y noticiosos
los Principes de esta dicha,
se ha encargado cada uno
del suyo, en que prevenidas
danzas, musicas, regalos,
con los de Memphis compitan.
Oy ha visto dos, y quiere
salir esta tarde misma
al campo; ved lo que os toca.
*Cesar.*Si tanto el tiempo limita,

què puedo yo hacer, Don Juan?
Brocul. Ponmela una mañanica
en Madrid, que con llevarla,
en tiempo de uvas, ò guindas
à la Plaza Mayor, viera
el jardin de mas delicias,
que pueda vér en Italia.
d. Juan. No son essas cobardias,
Cesar, para quien aprende
la Ciencia mas peregrina?
Al mas inculto retiro,
que el Pò, siempre crystalina,
con lengua de plata lame,
con ondas de aljofar riza,
la llevad à su eleccion,
donde gustàre, y por mia
la empressa dexad.
Sale Arnesto.
Arnest. Sobrino?
Cesar. Tio, y señor?
Arnest. No querria,
que alguien nos escuche.
Vanse Don Juan, y Broculi.
Cesar. Nadie nos oye.
Arnest. Pues que te diga
es tiempo à qué fin, estando
olvidada, y abatida
tu persona, te he llamado;
mira que te và la vida,
y el ser Duque de Milàn,
en lo que de ti confia
mi cariño. *Ces.* Adonde iràn *ap.*
à parar estos enigmas?
Arnest. Yà sabes como tu padre,
el padre de Margarita,
y yo, fuimos tres hermanos,
y el mayor de la familia
fué Federico, quien dueño
de su Estado hizo à su hija
en su testamento, y para
que de estorvo no la sirva,
ordenò, que el padre tuyo,
arguido de una indigna
sospecha, de que se le hizo
causa, acabasse sus dias
en prision, por cuyo caso
su hacienda se le confisca,
que fueron Lodi, y Cremona,
Ciudades que él posseia.
Cesar. Todo esso es cierto.
Arnest. Pues oy,
que con mas piedad te mira
la fortuna, llegò el caso.
de vengar una ignominia,
y de no poner à riesgo
este Estado, de que sirva
de premio á otro rendimiento,
de quantos oy solicitan
de Margarita la mano.
Cesar. Sabiendo yo, que mi ruina *ap.*
ha sido este aleve, y que
no està contenta su invidia,
qué artificio me traerà
prevenido esta caricia?
Arnest. Que Lodi, y Cremona à ti
te serán restituidas,
Cesar, es fuerza, volviendo
á vèr la causa en justicia.
Cesar. Esso espero, si es que no
lo impide la tyrania.
Arnest. Pues estas dos Plazas, siendo
las mas fuertes, prevenidas,
è importantes de este Estado,
de qué sirven sin vestirlas
de una buena guarnicion,
tal, que en la ocasion te assista
y te defienda?
Cesar. Claro està,
que para que guarnecidas
estén, ni poder, ni gente
tengo. *Arnest.* Luego el adquirirla
consiste en que aya quien haga
contigo amistad, y liga?
Cesar. No ay duda.
Arnest. Pues quien mejor,
que quien es tu sangre missma?
Yo te ayudaré, Don Cesar:
las Tropas, que ay esparcidas
por Milàn, à quien gobierno,
se mueven con esta insignia.
Si tu pones estas Plazas
en mi poder, y Pavia,
que es de mi gobernacion,
qué fuerza avrà que resista
nuestra intencion? Y con esso
ha de ser accion precisa,
que si Margarita elige,
te elija á ti, reducida
por necessidad, à no
atender à las porfias
de Principes Extrangeros.
A esto la razon me insta,
el cariño de mi Patria,
y el amor que me concilias.
Què te parece, sobrino?
Cesar. Ay traicion mas exquisita! *ap.*

que me tengan por tan necio
que no vea à lo que aspira,
que es à que desposseido
yo, y sin defensa mi prima,
dé à Filiberto la mano,
si él el Cetro no la quita
antes: pero por saber,
hasta donde su injusticia
se extiende, he de hacerme al lado
de su infamia.
Arnest. En qué vacilas,
que no respondes?
Cesar. Señor,
en dàr lugar à mis iras
con la memoria que me haces
de mis passadas desdichas.
Si me acuerdo, que essa aleve
muger, rama es fementida
de quien diò muerte à mi padre,
què es quererla, què es servirla?
què es casarme? Mas pedazos
la hiciera, que tiene el dia
atomos, la noche Estrellas,
y arenas del Mar la orilla.
Y assi, valido de ti,
pues despues de ella, la linea
viene à mi, como mayor
pariente, sin tan prevista
maquina, sin prevencion
tanta, avrà mejor salida.
Arnest. Pues qué medio avrá mejor?
Cesar. Dàr la muerte à Margarita.
Sale Margarita con un papel en la mano, Nise, y Clotiña.
Marg. Dàrle à Margarita muerte?
Cesar, pues què te motiva
à tanto rencor?
Cesar. Señora:-
Arnest. Dissimulemos, malicia: *ap.*
Lo mismo iba à preguntarle
yo, aunque no con tan benigna
tolerancia; y pues llegais
à tan buen tiempo, sobrina,
vos lo inquirireis mejor:
pero quedad advertida,
que no està olvidado Cesar
de sus ofensas antiguas. *vase.*
Marg. Sin la prevencion de Arnesto,
en cuidado me pondria
lo que à Cesar escuchè:
pero con ella corrida
la mascara à su intencion,
conozco adonde camina.
Nise? *Nise.* Qué quieres?
Marg. Pues tienes
eleccion tan peregrina,
haz que canten unos tonos:
y si viene alguien avisa.
Nise. Ay de mi! que se me ordena
ser de mi dolor espia,
de mi pesar centinela,
festejando mis fatigas. *vase.*
Clotin. Si vendrà Broculi à hacerme
terrero, segun la cita,
que le hice? Azia là ventana
voi à esparcir esta vista. *vase.*
Marg. Cesar, en este papel
os traigo yá concedida
la possession de la hacienda,
de que mi Fisco tenia
la administracion, en tanto,
que los pleitos se litigan.
Demàs de esto, aqui teneis
el Titulo, con mi firma,
de Chancillèr del Estado:
puedo obrar con vos mas fina?
Cesar. Quien, señora, con la voz,
y el alma no lo publica?
Marg. Pues al mismo passo vos,
con amenazar mi vida,
podeis obrar mas aleve?
No ay accion, que mas os sirva
de confusion, que advertir,
quanto por opuestas lineas
de la voz de una traicion,
es éco una bizarria.
Cesar. Ay, señora, quanto engañan
voces, que no se averiguan!
Cantan dentr. Ay, amor!
yo no entiendo
tus tyranias.
Sale Nise.
Nise. Esso sì: prima, querràs,
que esta tonada se siga?
Marg. La que tu gustares, Nise.
Nise. Qué gusto ay en quien suspira
tan en vano? *vase.*
Marg. Pues qué engaño
ay en lo que tu decias
à Arnesto?
Cesar. Ser él, señora,
quien contra ti se conspira.
Voz sola. Si mandas, si ordenas,
si quieres, si intimas,
en tiernas lisonjas,
en blandas delicias.

Marg. Como?
Cesar. Haciendome él con esfuerzos
à que su dictamen siga,
y à que me alce con Milán.
Marg. Avrà igual alevosia!
Voz. Que cante la pena,
que llore la risa.
Sale Nise.
Nise. Querràs que aora cante Clori?
Marg. Para què te cansas, prima?
No he dicho que lo que ordenes?
Nis. Mas me cansa à mi mi invidia. *vase.*
Marg. Y el decirle tu, que darme
muerte era cosa precisa,
à què salió?
Cesar. A que hecho yo
de parte suya, podria
averiguar sus secretos,
para darte la noticia.
Marg. Bien, Cesar, bien te lo creo,
que otra cosa no cabia
en tu pecho, ni en tu fé;
y en la soberbia, en la altiva
presumpcion de quien ha tanto,
que el poder me tyraniza,
con poco me persuado
à intenciones mas impias.
Cesar. No sabes, mi bien, que en fé
de que tu me vivificas,
moriré de que tu mueras,
vivirè de que tu vivas?
Voces. En los Palacios de Siquis,
donde todo fuè harmonia:-
Sale Nise.
Nise. No es este el tono, que mas
te agrada?
Marg. Ay, Nise, querida,
que impertinente que estàs!
no vengas, haz que prosigan,
que me inquietas.
Nise. No es tan grande
tu inquietud como la mia. *vase.*
Marg. Pues, Cesar, desde oy à Arnesto,
yà que de ti se confia,
y la cara no es possible
sacar, en tanto que rija
este Estado, à su castigo,
le has de apurar sus enigmas,
y darme de todo cuenta
para que esté prevenida.
Cesar. Assi te lo ofrezco.
Marg. En tanto,
harè que cartas se escriban
para que no le obedezcan
mis Ciudades, y mis Villas.
Claro està, que esto ha de ser
con la cautela precisa,
y en haviendola logrado,
yo sabrè su tyrania
enfrenar, y por aora,
para deslumbrarlo: ha prima!
Musica. Y diciendo, suspira:
Ay, dulce dueño!
Ay, bella idolatria!
Marg. Nise.
Sale Nise.
Nise. Què quieres?
Marg. Que dexen
de cantar, y que me sigan,
que al campo quièro salir.
Salen Carlos, y Enrico, cada uno por su lado.
Carl. Con vuestra hermosura à dàr
al dia que vacilar.
Enr. Dando con vuestro influir
al Cielo què discurrir.
Carl. Que con mas benigno ardor:-
Enr. Pues con mejor rosicler:-
Los dos. Al espirar su arrebol:-
Carl. Vuelve à renacer el Sol.
Enr. Vuelve el Alba à amanecer.
Marg. Enrique, seais bien venido:
Carlos, como os ha tratado
la prision?
Carl. Tan obligado
estoi, tan agradecido
à la suerte, que rendido
darla mil gracias espero,
y de hacerme vuestro, infiero,
que no ay libertad que cante.
Enr. Yo no, que desde que amante
vuestro fui, fui prisionero;
rindiòme vuestra beldad,
y en tan amable prision,
perdiò la fuerza su accion,
pues obrò la voluntad.
Carl. Pero, Enrico, reparad
en que dexarèis de ser
esclavo con no querer;
yo no, es mas blason mio
el no tener alvedrio,
y el no poderle tener.
Enr. En vos eleccion no ha havido,
pues ha sido accion del hado.
Carl. Si ay, pues la suerte me ha dado
lo proprio, què havia escogido.

Enr. Yo voluntario he venido
à arder en tan dulce llama.
Carl. Siendo assi, mia es la palma,
pues prosiguiendo su influxo
el destino, al cuerpo truxo
tràs de la eleccion el alma.
Enr. Fuè buen modo de venir,
venir armado à lidiar?
Carl. Yo intentabà pelear,
no dexando de servir.
Enr. Como es facil distinguir,
si obsequio, ò venganza era?
Carl. Como Margarita viera,
que mi afecto pretendia,
que à quien yo le di la mia,
sin libertad no estuviera.
Enr. Pudiera haver otra accion.
Carl. Esta elegì, y basta que
yo la siguiesse. *Enr.* No sè
si fuè razon. *Carl.* Fuè razon.
Marg. Tened, no passe à question
lo que no merece enfado:
Dexa caer un lazo, y alzale Nise.
mas el lazo.
Enr. Mi cuidado.
Cesar. Mi fortuna.
Carlos. Mi desvelo.
Nise. Tened, que yà de esse anhelo
os quitè, pues le he cobrado:
tomale, prima.
Marg. Con él
te queda, que yo me voi.
Cesar. Cielos, què infelice soi!
Carl. Avrà suerte mas cruel!
Enr. Ha ciego destino infiel!
Nise. Para què me dexas, di,
este lazo? *Marg.* No creì,
que erraras donde le embio;
no vés que el favor es mio,
y queda Cesar allì. *vase.*
Nise Qué me queda que dudar,
Cielos! *Carl.* Si el lazo, señora,
se feriàra, à quanto dora
el Sol, y circunda el Mar:-
Nise No os le pudiera yo dár,
con que yà os he respondido.
Carl. Infeliz suplica ha sido
la mia. *vase.*
Enr. Solo fiado,
Nise hermosa, en el agrado,
que siempre os he merecido,
me atreviera à discurrir:-
Nise. Como en la cinta no hableis,
decidme quanto gusteis.
Enr. No os tengo yà que decir. *vase.*
Cesar. Viendo à todos despedir,
señora, quedad con Dios,
que lo que negais à dos,
no creo à uno concedais.
Nise. Pues ved como os engañais,
pues que el lazo es para vos.
Dale un lazo, y sale al paño Filiberto.
Filib. Señora: pero què veo?
Cesar, y Nise aqui estàn
hablando: de qué hablaràn?
Cesar. Apenas mi dicha creo:
yo conseguir un tropheo,
señora, tan soberano,
por vuestra divina mano?
Yo adquirir tanto favor?
Perdonadme, que el amor
me tiene loco de ufano.
Nise. Mucho es que precipitar *ap.*
no me haga mi frenesi.
Filib. Què es esto, Cielos, que oi!
Cesar. Con què pudiera pagar
lo que os debo?
Nise. Con obrar
menos necio, y desatento.
Cesar. Pues en què mi rendimiento
falta à saberos servir?
Nise. Quien le pudiera decir *ap.*
que en el estár tan contento!
mas fuerza es dissimular,
y morir de mi dolor.
Cesar. No trateis mal à mi amor,
dandole con el azar
un gusto de este pesar.
Nise. La que no alcanza à tener,
sin un pesar un placer,
no es facil poderle dár.
Yo os doi el favor, y he sido
quien mas de vos se ha agraviado:
de mi mano estais premiado,
y la vuestra me ha ofendido:
piedad de vos he tenido,
y tengo rencor con vos.
Cesar. Enigmas son, vive Dios,
que no alcanzo sus extremos.
Sale Filiberto.
Filib. Pues essas, Cesar, podrèmos
averiguarlas los dos:
venios conmigo.
Nise. Tened:
qué pretendeis, Filiberto?
Filib. Dár la muerte à quien me ha muerto.

*Nise.*La indignacion suspended.
*Filib.*Nise divina, creed,
que si el favor que ha alcanzado
Cesar, le huviera logrado
de Margarita, sintiera
la accion, pero no muriera
zeloso, y desesperado.
*Nise.*Pues pena tan rigorosa,
què la causa en vos si os muestra:-
*Filib.*Que el favor es, Nise, vuestro,
y esta es mi muerte forzosa:
venid, Cesar. *vase.*
*Cesar.*No reposa
mi colera, hasta escuchar
què quereis. *vase.*
Nise. Cruel p sar!
yá no puedo resistir,
ò bien dexame morir,
ò bien dexame quexar. *vase.*
Suena dentro ruidò de caza, y sale Broculi embozado.
Dentro 1. A la orilla.
2. A la ribera.
3. Al bosque, y tomad los puestos.
*Brocul.*Maldita cosa es andar
un hombre de Palaciego,
phantasma atisbando siempre,
como si fuera conejo.
Rato ha que de las Mondongas
parò el coche, y desde lexos,
despues de haver hora, y media,
desquiciado de pescuezo,
estando aparando embustes,
que vertia un agujero,
me hizo mi seña Clotina,
que la viniesse siguiendo:
y el mismo rato ha que voi,
como quando le dà el viento,
y vá à pasito observando
la codorniz, el podenco.
Mas yà la tropa ha llegado;
si me vén en el assecho
los Guardas, me han de poner
de vuelta, y media este cuerpo.
Pero quedarème atrás,
que à bien què mis polvos llevo
para qualquier accidente.
Vàn passando Margarita, Nise, Arnesto, Enrique, y Damas, y Clotina detràs como passeandose.
*Marg.*Què placido, y que sereno
està el dia!
*Carl.*Aunque defiende
la impression de los incendios
del Sol el campo, y và
templando su ardor el cierzo.
*Nise.*Hermoso està el Pò.
*Enr.*Sus aguas
forman undosos espejos,
en que su hermosura afeitan
los alamos, y los fresnos.
*Arn.*Solo yo, yá malogrados
mis idèas, ni me alegro,
nì es possible; pero aun bien
que somos dos, yo, y el tiempo.
*Marg.*Solo à Cesar no descubro:
Nise, executastes aquello
que te dixe? *Nise.*Si, mas huvo:-
*Marg.*Què?
*Nise.*Yo te lo iré diciendo. *vanse.*
Quedan solos Broculi, y Clotina.
*Brocul.*Ha Clotina? *Clot.* Broculillo?
*Brocul.*Yà, gracias à Dios, te veo,
muchacha, sin mas altura,
que tu desvanecimiento:
à què fin es la llamada?
*Clotin.*A que me venga sirviendo,
assechando, y contemplando,
y vuelva con un desprecio.
*Brocul.*Y no à mas?
*Clotin.*Pues à que mas?
*Brocul.*Lleve el Diablo tu pellejo,
pues la gatera de allá
no bastaba para esso?
*Clotin.*Mira que respecto tengas.
*Brocul.*Claro està, que con respecto
te ha de quitar esta cinta,
te he de ajar el moño hueco,
te he de manosear el rostro,
y darte un abrazo. *Clot.* Ay, Cielos,
que nos han visto los Guardas!
*Broc.*Pues vete, vete. *Clot.*No puedo,
que està yà lexos la tropa.
Salen tres Soldados.
Los 3. Què haceis aqui, Caballeros?
*Brocul.*Yo estaba aqui, porque estaba
aqui proprio:- *Los* 3. Quien?
*Brocul.*Yo mesmo.
1. Donosa majaderia.
2. Y sobrado atrevimiento.
Los 3. A las Damas de su Alteza
atreverse? venga presso.
*Brocul.*Como presso, canallota?
polvillos, para què os quiero?
*Clotin.*Ay, infeliz! 1. Agarradle.
2. Venga el bribon.

Brocul. Zepos quedos,
Reyes mios, sino quieren
que los eche à los Infiernos.
Los 3. De qué forma? *Brocul.* De esta suerte.
Arroja àzia el vestuario un poco de harina, y sale un Toro, que pega con los soldados, y luego con él, te quita los calzones, y cae en el suelo.
1 Virgen què animal tan fiero!
2. A' Toro. *3.* Hala Torillo.
Pent. 1 Jesu-Christo, que me ha muerto!
Brocul. Qué lodos que son los polvos!
Toro, dale à esse bermejo
Clotin. No paro yo en una legua.
2. Ha, Toro. *Brocul.* Toma esse bueleo:
bravamente los remienda
los calzones. pero, pero
vive Dios, que se me acerca:
Toro, mira, que en mi obsequio
vienes, y que soi amigo
de aquel Magico embustero,
que te embia: Ay, San Panucio!
que bufa, que araña el suelo,
que me embiste, que me coge,
que me mata: esto es mal hecho.
Toro, mira lo que haces,
que es un grande atrevimiento:
ay, que me ha desvencejado!
Sale Don Juan.
d. Juan. Buscando a Don Cesar vengo;
mas quien està aqui. *Broc.* Ay, señor
caminante, ò passagero,
traigame usted un Confessor,
apriessita, que me muero.
d. Juan. Este es Brocul: buen hombre,
que teneis? *Brocul.* Un hechicero
del diablo un Don Juan de Espina,
de esta manera me ha puesto.
maldita sea su alma:
confession, que yà fallezco.
d. Juan. Pues què hizo?
Brocul. De ciertos polvos,
que me diò para un remedio,
me vinieron estos lodos.
d. Juan. No os entiendo.
Brocul. Yo me entiendo:
digame usted, se ha ido el Toro?
d. Juan. Què Toro? yo nada veo.
Brocul. Pues dème una mano, que
voi à acusar à aquel perro:
d. Juan. A quien? *Broc.* A la Inquisicion.
d. Juan. Bien me pagas lo que he hecho.
Brocull, por ti. *Brocul.* Tu eres?
pues lo dicho dicho. *d. Juan.* Bueno.
Brocul. Desde oy no me entrarás tu
mas de los dientes adentro.
d. Juan. Y tu amo? *Brocul.* Tu lo sabrás.
Salen Cesar, y Filiberto.
Filib. Este parece buen puesto.
Cesar. Qualquiera para mi brio
lo es. *Filib.* Pero dissimulemos,
que ay aqui gente.
Cesar. Don Juan?
d. Juan. Amigo, pues como es esto?
siendo oy el dia que os toca
de Margarita el obsequio,
no la acompañais?
Cesar. Es fuerza
con mi primo Filiberto
estàr. *Filib.* No es fuerza, D. Cesar.
Cesar. Pues qué ay?
Filib. Que nos descubrieron
Margarita, y los que vàn
por esta margen, volviendo
àzia nosotros; y assi,
suspendase nuestro duelo
hasta mejor ocasion.
Cesar. Siempre vereis. que si adquiero
de Margarita favores,
sé bizarro defenderlos.
Filib. Favores de Margarita?
pues esse lazo no es cierto,
que os le diò Nise?
Cesar. No ay duda:
pero no es Nise su dueño.
Filib. Como? *Cesar.* Como es Margarita.
Filib. Fatigas, del mal el menos;
pues siendo assi.- *Cesar.* Qué decis?
Filib. Nada, que yà nos verèmos,
que llegan yà, y es preciso
ir à sàlir al encuentro. *vase.*
d. Juan. Llegò la ocasion, Don Cesar,
de que sepa lo que os debo.
Cesar. Quando yo lo ignoro?
d. Juan. Quando,
olvidado de mi augmento,
en nada que os he pedido,
he hallado cumplido aquello
que en mi casa me ofrecisteis
al salir de ella, viniendo,
en fé de vuestra palabra,
á assistiros. *Cesar.* Ya me acuerdo.
Brocul. Nunca tu huvieras venido,
picaro, quebranta huessos.
Cesar. Pero yá veis que hasta aqui

no ha havido ocasion de hacerlo.
Oy, que yà restituido
por Margarita, posseo
mi copiosa hacienda, y sol,
Don Juan Chanciller del Reino,
yo os ofrezco hacer por vos:-
*d.Juan.*No es esso lo que deseo,
ni por lo que os digo que oy,
haveis de premiar mi afecto,
sino es porque la ocasion
tan en la mano tenemos,
que ha vacado la Abadìa
de Novada, y no acudiendo
con tiempo à pedir:- *Cesar.*Temeis,
que la perdamos? pues esso,
què importa si estoi yo aqui?
vamos aora à nuestro empeño.-
*d.Juan.*Vamos mui en hora buena,
que vos no haréis nada bueno. *ap.*
*Cesar.*Qué ay de jardin?
*d.Juan.*Que ofrezcais
quanto gusteis, que està hecho.
*Brocul.*Y cuidado no aiga Toro,
que os descosa los greguescos.
Cesar. Yà llegan aquì.

Silve para la cortina, y salen Margarita, Arnesto, Filiberto, Carlos, Enrique, Nise, Clotina, y las Damas que entraron.

*Marg.*Es possible,
Cesar, que tan caro el véros
ha de ser? què os hace el campo,
que vais de gozarle huyendo?
*Brocul.*Hemos estado ocupados
en coger la flor del berro.
*Cesar.*Quita, loco: yo, señora,
quando, si.- *Marg.*Turbado os veo.
*Enr.*Aora puedo desairarle. *ap.*
*Carl.*Ocasion es de correrle. *ap.*
*Enr.*Quien duda, señora, que
avrá estado disponiendo
Cesar, diversiones vuestras.
*Carl.*Sabiendo, que estos amenos
parages hollais, y que
no os negais à los festejos,
no nos està su cuidado
bien, pues seria excedernos.
*d.Juan.*No oyes aquello? *Cesar.*Ya sé,
que todo es en mi desprecio.
*Nise.*Donde està vuestro jardin,
Cesar? *Cesar.*Señora, no lexos.
*Marg.*No lexos? pues yo mui bien
de las salidas me acuerdo
de Milàn, y en este sitio,
que es el mas solo, y desierto,
jamàs huvo Caseria,
ni jardin. *Cesar.*Pues yo le tengo.
*Enr.*Mirad bien lo que decis.
*Carl.*Tendréisle en el pensamiento.
*Nise.*Y qual es? *d.Juan.*De aquel peñasco,
que se està desde alli viendo
la ruda silvestre boca,
pára en su hermoso centro
un delicioso pensil,
ignorado muchos tiempos
ha, de quantos habitaron
de Milàn el grande Pueblo.
De esse le dì yo noticia
à Cesar, que no contento
con serviros, gran señora,
en comunes rendimientos,
anda buscando exquisitas
ofrendas à vuestro obsequio.

Vanse entrando con sus versos.

*Marg.*Y quien sois vos? *d.Juan.*Un criado
de Cesar. *Marg.*Idle siguiendo.
*Brocul.*Menos yo: à mi me arrebaten
mil De monios, si allà entro.
*Carl.*Anda, loco. *Brocul.*Esso es forzado,
renuncio el pacto, y protesto
que entro forzado. *Enr.*Veamos
esta novedad. *Carl.*Gocemos
de este no visto milagro.
*Arnest.*En mis maquinas suspenso,
à nada atiendo. *Marg.*Anda, prima.
*Nise.*No vienes? *Marg.*Yá voi.
*Clotin.*Si el huerto
lleva guantes, abanicos,
bebida, y dulces, es bello.
*Marg.*Cesar? *Cesar.* Mi bien?
Marg. Las respuestas
de aquellas cartas vinieron,
y yà quedan prevenidos
de no obedecer à Arnesto.
*Cesar.*Y aora, qué intentas?
Marg. Lo que oy
ha de decirte el sucesso:
pues el Pueblo de Milàn
tengo convocado, à efecto
de que me busquen, y pidan
le despojen del gobierno.
*Cesar.*Para hacerlo sin peligro,
no puede haver mejor medio.
*Marg.*Vamos. [illegible]

Vàn saliendo los que entraron y se descubre un jardin mui vistoso, en medio un cenador, mantenido sobre ocho pedestales, que seràn quatro Estatuas vestidas de blanco, y quatro Faunos vestidos de yedra, que alzados todos ocho los brazos, tienen una hacha encendida cada uno oculta en la cupula del cenador, y en volando el cenador se descubren las hachas, y danzan los ocho; y en medio avrà una mesa con gradas, que se hunde à su tiempo.

*Carl.*Soberano Alcazar!
*Filib.*En su Augusto pavimento,
siendo el oro su materia,
aun es lo de menos precio.
*Enr.*Esto la tierra escondia?
sin duda otro Firmamento
guarda en sus duras entrañas,
pues este segundo Cielo,
con flores, aves, y plantas,
suple Estrellas, y Luceros.
*Nise.*Has visto mayor prodigio,
Clotina? *Clot.*Ya traigo muerto
el pescuezo de bolverle
àcia mil partes à un tiempo.
*Arnest.*Desde que vivo en Milán
no havia llegado à este puesto
jamàs: què admirable Elyseo!
aun siendo author el deseo
de imposibles, no pudiera
competir con su bosquexo.
*Marg.*Qué bien dicen, Cesar mio,
que el amor obra portentos!
Cesar. Por què ?
*Marg.*Por el que tocamos:
què hermoso pensil! què Regio!
qué vario, y qué deleitoso!
y sobre todo, què nuevo!
Pero si es fineza tuya,
fuerza es que fuesse perfecto.
Cesar. Tu honras mi humildad, señora,
mas de mi merecimiento.
*Brocul.*Linda cosa! soberana,
como à quien le es un enredo
tan barato, que el tal Mago
la dé à mamar à su abuelo.
*Nise.*El aire se vá poblando
de musicas, é instrumentos.
*Cesar.*Honrad aquellas viandas.
Los 3. Nosotros la serviremos.
*Brocul.*Ola, esto es verdad, que huelen
los platos. que es un contento.
*Clotin.*Fuerte alboroque! *Brocul.*Acia allì
veo un salchichon Flamenco:
quien le pudiera pillar!
*d.Juan.*Haced salva à tan gran dueño.
*Music.*Dulces voces. *Estat.*Voces, voces.
*Music.*Blandos ecos. *Estat.*Ecos, ecos.
*Music.*Haced salva. *Estat.*Salva, salva.
*Music.*A mejor Venus. *Estat.*Venus, Venus.
Musica toda. Dulces voces, blandos ecos,
haced salva à mejor Venus.
*Estat.*Voces, voces, ecos, ecos,
salva, salva, Venus, Venus.
Toma Broculi la salchicha y es una culebra, y le muerde al comerla.
*Clotin.*Señora, que las Estatuas
cantan. *Marg.*Calla, que el viento,
que respiro, no quisiera,
que rompiesse mi silencio.
*Nise.*Marabillosa harmonìa!
*Brocul.*Con mi salchichon me entiendo,
que le pillé : mas ay! ay!
ba, ba. *Cesar.*Broculi, què es esso?
Brocul. Un lagarto, que me muerde
la lengua; y qual vâ creciendo,
que no puedo hablar! *Carl.*Villano,
quita de aì. *Enr.*Aparta, necio.
*Brocul.*Mirenle, señores. *d.Juan.*Siempre
has de ser tan embustero?
*Brocul.*Ha maldito! para todos
ay merienda, y regodeo,
y esto solo ay para mi ;
*Arnest.*Yà vuelve el sonoro estruendo.
Music. A tus aras. *Estat.*Aras, aras.
*Music.*Fino rinde. *Estat.*Rinde, rinde.
Music. Tal obsequio.
Estat. Obsequio, obsequio.
Music. A tus aras, noble pecho,
fino rinde tal obsequio.
*Estat.*Aras, aras, pecho, pecho,
rinde, rinde, obsequio, obsequio.
*Marg.*Yà està todo fenecido,
y aun el dia vá muriendo,
vamos. *d.Juan.*Esperad, señora,
que haveis de vér, quan atento
Cesar, mi Principe, presta
à lo inanimado afectos.
*Marg.*Como ? *d.Juan.*Para festejaros,
espiritus infundiendo
en los troncos mas robustos,
y en los marmoles mas yertos.
*Musica.*Que à tanta belleza
son cultos pequeños

Sum-

humanos tributos,
comunes incendios.
A un tiempo baxan las Figuras, y se retiran los pedestales, y danzan.
Y assi, el que a tus plantas
su vida te ha puesto,
el alma nos presta,
con que te obliguemos.
Primera mudanza, que ha de ser de dos, ò tres tañidos.
Admite este corto
tributo imperfecto,
mientras se te rinden
otros Orbes nuevos.
Baxan las Figuras en los escotillones, y desaparece el jardin, cierrase el foro, y tocan caxa, y clarin.
Dent. Viva Margarita, viva:
muera Arnesto, muera Arnesto.
Unos. Què assombro!
Otros. Què confusion!
Otros. Qué marabilla!
Marg. Qué es esto?
Voces. Muera Arnesto: Margarita
viva, y libertad la démos.
Sale Licas. Señora, dexate vèr,
para aplacar un tremendo
tumulto. *Marg.* De quien?
Licas. Del vulgo. *Arn.* No estoi yo aqui?
Marg. Idme siguiendo,
y en sabiendo què lo causa,
se puede aplicar remedio.
Entran por un bastidor, y salen por otro, y en diciendo el verso: Viva Margarita, *D. Juan dá una patada, y desaparece todo.*
d. Juan. Y pues yà essa phantasia
no sirve, llevela el viento.
Voces. Viva Margarita, viva.
Marg. Hijos, què os mueve á este extremo,
y á què me vengais buscando
con esse confuso estruendo?
Voces. Que nos dès Gobernador
menos tyrano querèmos.
Marg. Mirad, que Arnesto es mi sangre.
Voces. Muera, muera esse soberbio.
Vuelven à salir todos.
Arnest. Cielos, qué passa por mi!
Marg. Veis, Tio, què buen efecto
huvierais hecho en el vulgo,
y en vuestra vida, saliendo?
Arnest. No importa, yo castigarlos
sabrè à costa de mi riesgo.
Filib. Yo no sufrir tal desaire.
Enr. y Carl. Y todos defenderèmos
de Margarita el decoro.
Brocul. Fuerte caìdo se ha revuelto.
d. Juan. Cesar, esto es en favor
de vuestras idèas. *Marg.* Quedo,
nadie se mueva, ninguno
osse romper mis preceptos,
ò le costará la vida.
Todos. Todos estamos sujetos
á tus ordenes. *Marg.* Temor, *ap.*
yà sacar el rostro puedo.
Principes que me escuchais,
vassallos, amigos, deudos,
lo que ha menester mi Estado,
no es à vosotros, supuesto,
que por vosotros, sin mas
razon que este privilegio,
sois en qualquier accidente,
finos, leales, y atentos.
Lo que es menester tener
de parte de mi respecto,
es la ceguedad del vulgo,
pues yà sabeis, que es un Pueblo
desbocado bruto, en quien
roto una vez este freno,
no ay passo que no camine
à un precipicio sangriento.
El Pueblo pide, que dexe
la gobernacion Arnesto,
y yo para complacerle,
sin apurar los pretextos,
ni los motivos, que le ayan
obligado à este despecho,
le pido, que de una vez
seguridad, y sossiego
me dè cediendo el Baston.
Arnest. Yá queda á tus plantas puesto:
Arroja el Baston.
no sè que aya quien mas prompto
obedezca tus decretos:
rabiando estoi de furor, *ap.*
pero esto es fuerza. *Marg.* Lo mesmo
haveis obrado, que yo
de tan generoso esfuerzo
esperaba. Primo, alzad
aquessa insignia del suelo.
Ces. Señora:- *Marg.* Alzadla, y tenedla
como en deposito, el tiempo,
que fuere mi voluntad,
Toma Cesar el Baston.
para volversela luego
con las honras, los favores,
los blasones, y los premios,

que se deben, â mi Tio;
pero ha de ser en sabiendo,
que algo tengo averiguado,
desde que callo, y tolero,
si tiene el Pueblo razon,
ò vos: ò viven los Cielos,
que en el que no la tuviere
haré un publico escarmiento. *vase.*

Voces. Viva Cesar, Cesar viva,
viva el gran Caudillo nuestro.

Arnest. Yo quando. *Ces.* Ya veis, señor,
que en mi es fuerza este precepto
obedecer: siendo mio
desde oy el Baston, es vuestro.

Enr. Gozadle por muchos años. *vas.*

Carl. Ya estos son muchos extremos;
la en hora buena admitid,
Don Cesar, del nuevo puesto. *vas.*

Cesar. Vuestro es todo quanto soi.

d. Juan. Tambien yo darosla espero,
y aun con un nuevo realce.

Cesar. Qual? *d. Juan.* El de cansaros menos,
mientras mas os sublimeis,
por no exponeros al riesgo
de que os olvideis de mi,
quanto mas vais ascendiendo. *vas.*

Cesar. Yâ, Broculi, de Don Juan
se han vuelto quexas los ruegos. *vas.*

Brocul. Si vè que se cansa en vano
mientras mas sirve, harto cuerdo
es en dexarlo. *vase.*

Arnest. Y aora,
què hemos de hacer, Filiberto?

Filib. No sé, padre, lo que os diga.

Arnest. Qué has de decirme, teniendo
infamemente abatido
el animo â esse cruento
monstruo, á quien pude quitar
la vida al primer bostezo
de su animacion? Y assi,
pues para mi desconsuelo,
amando â la que me agravia,
no puedes ser de provecho
â mi venganza, mi vista
huye. *Filib.* Si el impedimento
para no satisfacerte,
es, que â Margarita quiero,
ya esse no lo es. *Arnest.* Como?

Filib. Como la sirvo de cumplimiento;
por obedecerte solo.

Arnest. Ay, hijo, quanto me huelgo!

Filib. Nise es, señor, â quien rindo
mi vida en amante obsequio.

Arnest. Pues siendo esso assi, yâ vés
la mofa, y el menosprecio
de tu padre, â todo ha sido
maquina, que en el silencio
de Margarita ha formado
su antiguo aborrecimiento,
y haver revelado Cesar
lo que fiè de su pecho.
Sin que Cesar, y ella mueran,
segun lo presente, es cierto,
que el Ducado de Milán
no has de conseguir, y aun temo,
que aun no tengamos las vidas
seguras; pues no esperemos
â mas, que á la ocasion que aya
mas prompta al resguardo nuestro:
qué dices? *Filib.* Que está de mas
responderte, quando debo
obedecer, y callar.

Arnest. Pues â la ira, Filiberto.

Filib. Pues, señor, á la venganza.

Arnest. A ser de Milán el dueño.

Filib. A ser de Italia el estrago.

Arnest. Hijo, ossadia, y secreto.

Filib. Padre, silencio, y valor.

Los dos. Con esso conseguirémos
satisfacer el que diga
en nuestra injuria el acento.

Dentr. Viva Cesar, Cesar viva,
viva el gran Caudillo nuestro.

JORNADA TERCERA.

Salen Cesar, y Filiberto.

Filib. Yâ que estamos en el campo,
á qué me llamas, Don Cesar?

Cesar. A que aunque tengais razon,
mediante la diferencia
de no ser de Nise, y ser
de Margarita una prenda,
que pretendisteis cobrar,
de no continuar la idèa
de quitarmela, es preciso,
quando todo el Mundo sepa,
que me haveis desafiado,
que estè enterado, bien sea
con razon, ò sin razon,
de que riña la pendencia:
pues en los lances de honor,
es lo de menos la essencia
de ellos, y es lo mas el modo
con que en publico se cuentan.

Filib. Confiesso, que mi descuido,

si la bizarria vuestra
ha dado ocasion de hacerme
tan desairada advertencia,
pues aunque el mas fino amante
de Margarita no sea,
para obrar yo como yo,
me basta el que lo parezca:
y mas quando á mi rencor,
sin que este motivo huviera,
sobran causas de que intente
satisfacer mis ofensas.
*Ces.*Ofensas vos? *Filib.*Quien lo duda?
y bien llamarlas pudiera
de ambos, si no fuera en vos
mas la ambicion, que las deudas
de la sangre, y la amistad.
*Cesar.*Si es porque mi mano acepta
el Baston, que á vuestro padre
quitò Margarita bella,
no haciendo de su desaire
duelo, aunque es mi sangre mesma,
tambien era yo su sangre,
y en abatida miseria
me dexò olvidado á haver,
á pesar de mi verguenza,
de mendigar el sustento,
perseguido de su immensa
crueldad, y ciega avaricia;
pues qué mucho, si él me enseña
á olvidarse de quien es,
que yo la leccion aprenda?
*Filib.*Y aunque fuesse verdad lo que
decis, debe la Nobleza
satisfacerse, en quien ve,
que el destino le atropella.
*Cesar.*Filiberto, yo no vengo
á arguir en la palestra.
*Filib.*Pues yo:- *Cesar.*Callad, y el acero
hable en lugar de la lengua.
*Filib.*Presto verás que con él *Riñen.*
oy hago mas que con ella.
*Cesar.*Bien se vè en vuestro valor,
que sois mi sangre. *Filib.*Me pesa
serlo, pues para mi brio:
Caesele la espada.
mas ay, infeliz estrella!
*Cesar.*La espada se os ha caido.
*Filib.*Ya veo, que eres, Don Cesar,
dueño de darme la muerte.
*Cesar.*Pide la vida.
*Filib.*Quien piensa,
que su sangre sol, tan vil,
é indigna accion me aconseja?
No quiero, matame apriessa,
ya que mi fortuna adversa
en tanta afrenta me pone;
matame apriessa: què esperas?
*Cesar.*Espero á darte los brazos
por una accion tan bien hecha;
toma tu espada, y tu vida,
que esto sepultado queda
entre los dos: pero solo,
en pago de tanta deuda,
te pido, primo, y amigo,
hagas por mi una fineza.
*Filib.*Què puede haver, en quien vive
por ti, que tuyo no sea?
*Cesar.*Que desde oy, con Margarita,
leal, y atento procedas,
y que yo desde oy contigo
guardada la espalda tenga,
y fia en mi tus augmentos,
si obras bien conmigo, y ella. *vase.*
*Filib.*Como es possible que falte
á ley, que me dexa impuesta
el que me ha vencido?
Sale Arnesto.
*Arnest.*Haviendo
sabido, que por la puerta
del Rio, Cesar, y tu
haviais salido, me fuerza
mi cariño, y el temor
de que alguna traicion quepa
en este alevoso, á que
veloz á buscarte venga.
Filib. Que dissimule es forzoso: *ap.*
tu presumpcion saliò incierta.
*Arn.*Como? *Filib.* Porque antes le debo
mas que si tu mismo fueras.
*Arnest.*A buen tiempo obligaciones
á tu enemigo confiessas!
*Filib.*No puedo menos.
*Arnest.*Pues puedes
poner, Filiberto, á cuenta
de las que tanto encareces,
la que este papel encierra.
*Lee Filib.*Cesar, pues no están seguros
mi Estado, y tu vida, mientras
viviere Arnesto, es preciso,
que se passe á la sentencia
del sumario, que le haveis
mandado hacer, y que muera:
valgame el Cielo! *Arnest.*Di ahora,
si ay obligacion que pueda
compensar esse peligro.
A uno de mi confidencia

le entregaron este pliego,
à que se le conduxera
à Cesar con gran secreto:
y èl, que esta con la advertencia
de que quantos le encargaren
me los traiga à que los vea,
oy me le puso en la mano.
Filib. Ay confusion mas tremenda! *ap.*
que aquel que me dà la vida,
es quien quitarsela piensa
à mi padre! uno me manda,
que su parte favorezca:
otro me obliga à que ampare
su sér, que es mi sèr: pudiera,
echandose á discurrir,
la mas rara subtileza,
encontrar mayor empeño!
Arnest. Què determinas? qué piensas?
Filib. Señor, yà es preciso darte
de lo que hà passado cuenta.
Con Cesar sali à reñir,
quiso mi desgracia fiera,
perdiesse la espada, y quando
pedi me diesse con ella
la muerte, me diò los brazos,
permitiendo que viviera.
El silencio me ofreciò,
y yo, en pago, hice promessa
de servir à Margarita,
yà èl con leal obediencia.
Tu lo contrario me pides,
imagina lo qué hicieras,
tu obligacion de esta parte,
y de la contraria aquella.
Arnest. Te asseguro, hijo, que no
sabré darte la respuesta,
tu vida es mia. *Filib.* Mi vida,
ni mia, ni tuya fuera,
si me la huviera quitado,
estando á sus plantas, Cesar.
Arnest. Tu me debes tu crianza.
Filib. Y à èl, señor, tan alta deuda.
Arnest. Quien te diò el sèr, pierde el sér,
si tu es librarle no piensas.
Filib. Y quien me lo volviò à dàr,
si callo, su sèr arriesga.
Arnest. Tu obligacion natural
te llama. *Filib.* Y de mi nobleza
la deuda me està gritando,
y mi palabra con ella.
Arnest. Pues tu allà te lo discurre,
que pues ni poder, ni fuerzas
me faltan, aunque mi hijo
el primero es que me dexa,
no he de dexar mi persona,
ni la tuya al riesgo expuesta,
que nos amaga: esta noche
harè en la nocturna scena
de su lobrego theatro,
representar la tragedia
de Cesar, y Margarita.
Ya mis parciales esperan;
y à ti para que lo pienses,
solo de tiempo te queda,
el que tardare en vencer
à las luces las tinieblas. *vase.*
Filib. Entre padre, y enemigo,
si el decoro me aconseja
como debe, poco tengo
de tardar en que resuelva
lo mejor, pues yo harè vèr
al Mundo en quanto se empeña
quien dá una palabra, y quien
tanto beneficio acepta,
para salir de una duda,
entrando en tantas.
Salen Don Juan, Cesar, y Broculi.
d. Juan. Qualquiera
bien està, Cesar, sujeto
á mayores contingencias,
que os sucede.
Cesar. Ay, Don Juan mio!
parò su inconstante rueda
la fortuna, y yà es preciso
que de mi altura descienda.
Brocul. Para esso, mucho mejor
eran manteo, y tercera.
d. Juan. Tan presto trocò el destino
sus benignas influencias?
Cesar. Quando la edad de la dicha
no fuè breve, no fué incierta?
Yá sabeis como el de Mantua,
con condiciones honestas,
cobrò libertad, y luego,
à esta Ciudad diò la vuelta
à proseguir el obsequio
de la divina belleza
de Margarita, y Enrico,
en fè de la instancia hecha
à su hermano el de Ferrara,
ayer recibiò las nuevas
de la gente, que le embia,
à sus ordenes atenta.
d. Juan. Todo esso sè.
Cesar. Y demàs de esto
sabrèis quanto al Pueblo inquieta,

yà la venganza de Arnesto,
la vengativa soberbia
declarada contra mi,
por estàr en la creencia
de que yo he sido la causa
del golpe, que experimenta.
d.Juan. Si el poder, que le despoja,
en su libertad le dexa,
que ha de hacer, sino es fraguar
traidoras maquinas nuevas,
pues creerà, que el perdonarle
fue temor, y no clemencia?
Cesar. Pues todo esto no assustàra
mi quietud, sino salieran
todos estos Memoriales,
fiadores de mis sospechas,
del Senado, de los Grandes,
y la Plebe, en que concuerdan
tan en uno, que parecen
trasladados à la letra,
pidiendo, y aun mudamente
amenazando, que tengan
fin los sustos, à que estàn
estas Provincias expuestas,
eligiendo Margarita
esposo, en los que festejan
su beldad, el que mas noble,
y mas poderoso sea
en Estados, para que
los augmente, y los defienda:
Y que pues privar à Arnesto
del Baston, fue diligencia
inutil, pues ay quien mande
mas que él (quien duda esta flecha
venir à mi?) se separen
quantos oy la assisten, de ella.
O, nunca huviesse mandado
Margarita, que yo fuera
arbitro de su Despacho,
para que à darme se atrevan
en mi mano Memoriales
que contra mi se fomentan!
Con que se puede temer,
que una instancia se conceda,
ò conveniente, ò injusta.
Y quando à esto no se atienda,
el vér que Enrico se arma,
vèr, que Arnesto se revela,
que Carlos su poder mueve,
que està Milàn sin defensa,
yo sin representacion,
ni poder: què mas estrechas
circunstancias para vér
que mi fortuna se trueca?
d.Juan. Veis tantas dificultades
juntas? pues creo tuvieran
remedio. *Brocul.* Què pensarà
aquesta maldita bestia?
Quanto và, que à él le chamuscan,
y què vá, que à mi me queman?
Ces. Como, Don Juan? *d.Juan.* No lo sè.
Cesar. Yo sì, que hasta la puerta
de vuestro favor, amigo,
mi ingratitud me la cierra.
No me espanto no sepais
como mi mal se remedia,
sino sé yo como debo
pagaros tantas finezas.
d.Juan. Vos haceis el cargo, y vos
aun no hallais como se vuelva:
y aunque no es el de serviros,
el que si acaso os le hiciera,
os formàra, pues entre ambos
es una amistosa ofrenda
el haveros enseñado
tanto en mis ocultas Ciencias,
que casi me competis,
pudiera; mas no pudiera
nada: à Dios. *Cesar.* Assi dexais
en la ocasion mas tremenda
à vuestro amigo?
d.Juan. Mi amigo?
no me lo han dicho las muestras.
Cesar. Para proseguir haciendo
un bien, basta à quien empieza
empezar. *d.Juan.* Por esso vos,
por no obligarte à essa regla,
ni empezar haveis querido
à cumplir vuestras ofertas.
Cesar. Yo os confiesso que obré mal.
d.Juan. Pues cerca estais de la emienda.
Ces. Yo os ofrezco:- *d.Juan.* No, no mas
ofrecimientos, Don Cesar,
que si sobre los yà hechos,
para no cumplirlos, entran
otros, y passa à ser burla,
no bastarà la paciencia.
Cesar. En todo quanto digais,
teneis razon.
d.Juan. Pues de vuestras
confusiones à mi cargo
buscar la salida queda.
Cesar. Como es possible?
d.Juan. No siendo

posible: en esta extrañeza
está el primor, que lo facil,
ni se admira, ni se cuenta;
y á Dios, que de todos modos
de la ultima experiencia
llegò el caso. *Cesar.* Como?
D. Juan. El como
no sé: Margarita llega.
Brecul. Si supiera el señor Mago,
que le he hurtado una carta,
donde atisbè, que guardaba
el dinerillo que pesca,
en venganza de las burlas
del Toro, y de la Culebra,
qual estuviera conmigo!
Salen Margarita, Nise, y Cletina.
Marg. Como haveis tardado, Cesar?
Cesar. Quando no tarda à su dicha
quien nace solo à su pena?
Marg. Ocupado del temor
os hallo, quando creyera
cobrar con vos el aliento;
que yá que en mi no se pierda,
es forzoso que vacile
con los males que nos cercan,
tan publicos son, que yà
sobrarà el que los refiera.
Cesar. Si señora, y yo motivo
de los Principes las quexas,
de Arnesto las tyranias,
del vulgo las indecencias,
y el arrojo del Senado,
segun mejor te lo expressan
los Memoriales que vés,
porque es accion tan violenta,
en el Mundo tan extraña,
tan exquisita, y tan nueva
hacer bien à un desvalido,
que no ay à quien no conmueva,
y contra aquel que le ampara
todos los harpones vuelan.
Bien sé yo con qué lográras
aplacar tanta tormenta.
Marg. Con què? *Cesar.* Con solo dexar
que volviesse à las miserias,
los desprecios, los olvidos
de mi passada pobreza:
y como tu estés segura,
qué importa que yo padezca,
que assi se satisfarian
quantos contra mi vocean.
Cletin. En cada palabra vierte
un quarteron de xalea.
Nise. Que esto oiga, y de mis pesares
à los extremos no muera!
Marg. Ay, Cesar, què mal camino,
para que te olvide, llevas,
abandonando tus dichas
por mi, pues á mi grandeza,
y á mi amor es empeñar
mas en la correspondencia.
Oy Arnesto ha de morir;
oy del vulgo la violencia
he de refrenar; y oy
verás, que el Senado tiembla
de mis iras, porque à todo
basto yo, como yo quiera.
Cesar. Pues, señora, no estarà
ociosa mi diligencia;
y aunque por tan abatido,
y tan sin poder me tengan,
puede ser los desengañe
mas à su costa, que piensan.
Marg. Pues sea la primera accion
contra aquel que de mas cerca
nos combate: muera Arnesto.
Sale Filiberto.
Filib. Aunque oyendo la sentencia,
para mi mas dolorosa,
poco recurso me queda,
no ha de embarazar, señora,
que no cumpla con dos deudas.
Marg. Filiberto, qué decis?
Filib. Que por la persona vuestra
mireis. *Marg.* Por què?
Filib. Porque Arnesto
daros la muerte desea,
y para esta noche tiene
toda la traicion dispuesta.
Marg. Vuestro padre? *Filib.* Si señora,
qué os admira? qué os altera?
Marg. Vèr que á un padre acuse un hijo.
Filib. Ai verèis á lo que fuerza
una lealtad àcia vos,
y àcia vos una promessa, *à Cesar.*
y un noble agradecimiento:
ved quan à mi costa observa
mi pecho su obligacion,
pues de la naturaleza
monstruo, à quien me diò la vida
viene á dàr muerte mi lengua.
Yo he hecho quanto he podido,
aora vos ved lo que os resta
que obrar, que haviendo cumplido

yo, no ay peligro que tema.
Marg. Tan generosa es la accion,
que en los marmoles impressa
debe quedar, de la fama,
y tan cruel, tan horrenda
la de vuestro padre, que
no ay pena que no merezca;
pero entre una, y otra, yo
sabrè obrar con la advertencia
de no faltar â ninguna:
venid al Despacho, Cesar. *vase.*
Cesar. Creed, que en mi ha grangeado
tan hidalgamente cuerda
resolucion, el lugar,
que os dirán las experiencias. *vase.*
Clotin. Broculi, no ay mas hablar?
Brocul. Mas que me huele esta perra
el dinero. *Clotin.* No respondes?
Brocul. Pienso en otra Damisela,
que no està le xos de mi.
Clotin. Y qual es? *Broc.* Mi faltriquera,
en quien tengo que gozar
como un oro, una Doncella.
Clotin. No te entiendo.
Brocul. Yo me entiendo.
Clotin. Pues mira no se te vuelva
otro Toro. *Brocul.* Què mas Toro,
que pillar uno la pera? *vase.*
Clotin. Luego vuelvo.
Filib. No me atrevo
â pediros, Nise bella,
que alcanceis con Margarita,
pues no podeis con vos mesma,
una piedad para mi.
Nise. La mia no os aprovecha,
y para la suya, soi
quien menos se la grangea. *vase.*
Filib. O, mil veces infelice,
quien en acciones opuestas
con lo que venera agravia,
y ofende con lo que obsequia! *vase.*

Sale Broculi.

Brocul. Gracias â Dios, que llegò
el tiempo de que yo abriera
mi caxa! A fe, que el tal Mago
no me adivinò esta treta:
doblonazos son de â ocho: *Suena.*
Valgame Dios como suenan!
Perro hechizero, pillete,
pues sin la mosca te quedas,
y yo la agarro; mas ay!

Abre la caxa, y sale multitud de abejas, que le acometen y corre por el tablado.

que yâ tanto no quisiera,
JESUS, y què abejarucos!
de tabanos, y de abejas
me cubro aquesto tenias,
caxa maldita tu seas:
que me pican, que me comen.

Entreabrir el escotillon delantero para que caiga la caxa, y sacar un cohete por alli.

Sale Clot. Broculi, yâ estoi de vuelta;
me dás esso?
Brocul. Comes de esto?
Clotin. Me convidas?
Brocul. A mosquetas,
â ronchas, y â verdugones.
Hace que se las tira.
Clotin. Ay, Broculi, que me pican!
Donde la doncella està,
que me decias? *Brocul.* Aquella
es. *Clotin.* Qual es?
Brocul. Aquella caxa.
Clotin. Has visto bien lo que encierra?
Và Clotina à tomarla y enciendela el cohete prevenido.
Mas ay, Virgen! *Brocul.* Corre.
Clotin. Corre.
Los dos. Ay, que los Diablos me llevan!
Tocan clarines, y salen Enrique, y Carlos, cada uno por su puerta.
Enr. Haced alto àcia esta parte,
y enmudezcan escandalos de Marte.
Carl. Predominad la falda de essa sierra,
y callen los idiomas de la guerra.
Enr. Que solo hablar deseo
al que alli se adelanta: mas què veo!
Carl. Que â conocer aspiro
quien llega âcia nosotros; mas qué miro!
Enr. Carlos?
Carl. Enrique, como denodado,
haviendome culpado
lidiar contra muger, por corta hazaña,
en su ofensa discurres la campaña?
Enr. Como ni agraviar debo
una hermosura, ni el sufrir apruebo,
que â una indigna arrogancia
dé aliento en mi atencion mi tolerancia:
Yâ Milàn no es de solo Margarita,
sino es de Cesar, que su accion limita
â solo lo que él gusta;

pues siendo asi, no este rumor assusta
à una Dama, sino al que tyrano
nos priva de su Imperio, y de su mano.
Carl. Veis como la disculpa propria ha sido,
que yo di antes lo que os ha valido,
para que vos no toleréis valiente
tan torpe burla, y que imitar intente
vuestra accion mi ossadia,
convocando tambien la gente mia,
à que decida escandalo tan fiero?
Enr. Si la lengua no basta, hable el azero,
y vea Margarita quanto yerra
en ofender à dos: pues:-
Dentro. Al arma, guerra.
Carl. De la Ciudad las Tropas vàn saliendo,
y su Real disponiendo
debaxo del cañon. *Enr.* Mejor pensára
Cesar en no mostrar tan cara à cara
quan corto es su poder à tanto empeño.
Carl. Qué se atreva esse numero pequeño
à competir Exercitos, que leales
marchan à un mismo fin, promptos, è iguales!
Enr. Las tiendas han armado.
Carl. En lo rico, sin duda, en lo elevado
es la de Margarita, la que en tantas
se dexa distinguir.

Sale Don Juan.

d. Juan. Dadme las plantas.
Enr. Quien sois?
Carl. Qué es lo que quereis?
d. Juan. Acordaos de haverme visto
ser de Cesar assistente?
Los dos. Es cierto.
d. Juan. Pues mal herido
de quien igualmente trate
à amigos, como enemigos,
à satisfacer mis quexas
vengo, dandoos un aviso.
Enr. Pues no dexeis persuadiros
del poco numero, que
muestra en tan corto recinto
esse Exercito, pues Cesar,
que viene por su Caudillo
con secreta liga, tiene
convocados los vecinos
Principes, y en gruessa Armada,
que yà bruma el crystalino
cuerpo al Adige espumoso,
el socorro que ha pedido
espera. *Carl.* Y quien lo assegura?
d. Juan. El tiempo, que ha de decirlo,
quando creais à los ojos
mas presto que à los oidos.
Si de mi desconfiais,
yo, à una prision reducido,
con mi persona asseguro
ser verdad quanto os he dicho.
Enr. Pues, Carlos, siendo esso cierto,
bien es, que halle destruido
esse Esquadron, que hace frente,
el que llega conduci lo
de essa Armada, porque luego,
si toma tierra, es precisso
entre ambos aventurarnos,
siendo fuerza el dividirnos.
Carl. Pues si avistare esta tarde
la Esquadra de los Navios
à esta margen, no esperemos,
sino embestir de improviso.
d. Juan. Esso es lo que yo deseo.
Enr. Sabeis, si es que ha repartido
el nombre Cesar, qual es?
d. Juan. Vos le decis, esse mismo.
Carl. Su nombre à las centinelas
diò? *d. Juan.* Cesar es el que dixo.
Enr. Pues llevemosle nosotros,
y assi engañados, si unidos
les acometèmos, cierto
ha de ser su precipicio;
pues creeràn que de ellos somos.
Carl. Bien lo dispones, Enrico,
y aora quedaos presso vos,
como lo haveis ofrecido,
hasta averiguarlo todo.
d. Juan. Bien vèis, que no me resisto.
Carl. Ha de la guarda.

Salen dos Soldados.

1. Què ordenas?
Carl. Tened en custodia, amigos,
esse hombre. *vase.*
Enr. No le dexeis de la mano. *vase.*
d. Juan. Reyes mios,
soltadme, que no es forzoso,
para ir seguro, ir asido.
1. que no os soltemos nos mandan.
2. Què vá, que segun colijo,
es espia, y el bribon
se nos hace señorito?
1. Que le tapemos la cara
es mejor. *d. Juan.* Moi persuadidos
estad, à que no es possible
que yo falte de este sitio,
por no desacreditarme,
que si no:-

1. Vaya el taimado.
2. Y en la barraca metido,
uno basta â cuidar de èl.
1. Dices bien.
D. Juan. No andeis remissos,
y asidme bien, no me vaya,
mirad que yà me deslizo.
Entran con Don Juan cubierta la cara con la capa, y estarà Broculi con otra capa, y barba puesta, y le sacan poniendose de improviso la cabellera de Don Juan, y estarà tapado, y ellos le descubren.
1. Buen remedio, no soltarle.
2. Ni un punto le he desasido.
Brocul. Señores, miren lo que hacen,
por amor de Jesu-Christo,
que me ahogan.
1. Pues respire.
Descubrenle.
Brocul. Donde estoi ?
1. Donde? Ay, qué lindo!
donde no se escaparâ
â dos tirones. *Brocul.* Dios mio,
què es esto que me sucede?
No estaba yo aora tendido
â dormir en mi colchon,
en la tienda (estoi sin tino)
de Cesar? Pues como estoi,
sin saber lo que me pillo,
en poder de estos sayones ?
1. El lo será. 2. Ha, mal nacido.
1. Dale. 2. Dale.
Brocul. Que me matan!
sepa yo, por San Longinos,
quien son ustedes. 1. No vè,
que somos los enemigos ?
Brocul. Claro es, que sin ser Demonios,
no hicieran esto conmigo:
y estas gentes! 2. Son contrarios,
pues son de Carlos, y Enrico.
Brocul. Pues como he venido aqui?
1. El lo sabe. *Broc.* Y á qué ha sido
mi venida ? 2. A ser espia.
Brocul. Què es ser espia ? 1. Ser chiflo.
Brocul. Què gages tiene? 2. La horca.
Brocul. Què hermosa taza de vino!
1. Y assi, encomiendese â Dios,
que presto vendrá:-
Brocul. Quien, hijo ?
2. Con el cordel el Preboste,
y un Capellan con un Christo. *vanse.*
Brocul. Yo se lo perdono, como
si yà lo huviera comido.
Ay, Mago de los Demonios!
No he de creer, que este hechizo
no es tuyo; bueno estoi yo,
aguardando un garrotillo.
Sacame de esta afliccion,
bruxo hermoso, bruxecito
de mi alma, y de mi vida:
verâs que desde oy te sirvo
como un esclavo.
Sale Cesar. Qué es esso?
por qué dâs essos gemidos,
Broculi ? *Brocul.* Què â ti tambien
aquel Diablo te ha traido ?
Cesar. Què Diablo ?
Brocul. Don Juan de Espina.
Cesar. Siempre has de hablar desatinos?
Brocul. Te hizo prisisionero Carlos?
Cesar. Qué Carlos ? *Broc.* Enrico digo,
que este es el campo contrario,
aunque estando ambos juntitos,
ya me consuelo. *Cesar.* Tu debes,
salvage, de haver bebido:
ni aqui ay contrario, ni ay nada
en todo esse labyrintho:
quien esse trage te ha puesto ?
Brocul. El Mago podrâ decirlo.
Cesar. Margarita llega, vete
loco. *Brocul.* Luego, no he salido
de aqui ? Sueño fuè, no es sueño:
delirio es, mas no es delirio.
Señores, este Don Juan
me ha de hacer perder el juicio.
Vase, y descubrese una tienda de Campaña, y sale Margarita.
Marg. Yá llegô, Cesar, el dia,
en que establece el destino
nuestro bien, ò nuestro mal.
Arnesto no ha parecido,
ni los de la faccion suya:
los Exercitos distintos
de Enrico, y Carlos, tenemos
á la vista, y no percibo
como burlar tanto riesgo,
si yà al ultimo conflicto
del trance de una batalla
generosos no acudimos,
bien á morir, ò vencer.
Lise. Aunque quisiera el arbitrio
excusar la lid, no puede.
Cesar. Señora, aun no desconfio.

Marg. En el fin tan animoso,
y tan dudoso al principio?
Cesar. Fiome en una experiencia,
que hasta aora no me ha mentido.
Descubrese el Mar, y sale Don Juan.
d. Juan. Ni aora te mentirà,
Cesar, á quien leal sirvo.
Margarita, â quien por Cesar
todos mis obsequios rindo,
segun las ordenes, que
me has dado tu, he conducido,
mediante lo estipulado
con los Principes vecinos,
esta Armada de Baxeles,
Descubrese una perspectiva de Baxeles, disparando continuamente, con Vanderas, gallardetes, y tambores y vàn desembarcando los Soldados.
que vès, los crystales frios
rizando al Adige monstruo,
que con escamas de vidrio
se sorbe al Mediterraneo
al rebés de estotres Rios.
Tanto es el caudal undoso,
que navegable le hizo
nuevo diluvio de plata,
adonde se anega èl mismo:
mira la salva, que hace
â tu Augusto nombre invicto.
Dentro voces: Viva Margarita, viva.
Otro. Y muera Carlos, y Enrico.
Cesar. Ea, mi bien, mira si ay
quien acuda â tu servicio,
quando ay traidores que falten.
Marg. Ya con assombro lo miro!
Nise. El Rio de mil preñados
Centauros de abeto, y lino,
vâ vertiendo â las orillas
Exercitos succesivos.
Ocultase el Mar, y se pone la mesa, y la silla.
Clotin. Linda cosa es ser Soldado
una muger, voto â Christo.
Cesar. Piensa tu lo que has de hacer,
mientras salgo á recibirlos. *vase.*
Marg. Hombre prodigioso, â quien
tanto Cesar ha debido,
quien eres?
d. Juan. Quien necessita,
señora, tu patrocinio
quando llegue la ocasion.
Y aora, pues su denegrido
manto la palida noche
vâ rendiendo, te suplico
embistas â los contrarios,
que has de vér muchos prodigios.
Marg. Como?
d. Juan. Como entre sì proprios,
sin la costa de invadirlos,
la victoria te han de dàr.
Marg De què forma?
d. Juan. Harto te he dicho.
Descubrese la tienda.
Clotin. El hombre es de rompe, y rasga.
Marg. Pues que mi guarda te fio,
Nise:- *Nise.* Què mandas?
Marg. Que observes
quien viene: que por escripto
â los Capitanes quiero
dàr las ordenes. *Nise.* Mi oficio
sabrè hacer.
Sale Arnest. Ea, osadia,
pues disfrazado el vestido,
de Margarita, â la tienda
lleguè, â lograr mis designios,
me ayude su muerte.
Sale Filiberto. Pues
á delante determino
llevar la leal accion,
que empecè, â besar aspiro
â Margarita la mano.
Nise. Quien vá? *Filib.* Quien â tan divino
Soldado, y â centinela
tan bella, està yà rendido.
Nise. No podeis passar de aqui.
Filib. Ni yo passar solicito,
que en llegando hasta essos pies,
lleguè hasta el bien â que aspiro.
Arnest. Aora que està divertida,
es ocasion. *Marg.* El designio
es; mas los Cielos me valgan!
Sale Filiberto, y asele la mano con la izquierda, saca la espada con la derecha, y al quererle dàr le conoce, y se detiene.
Arnest. Mal podràn, si en el abysmo
no te escondes. *Filib.* Ha, traidor,
muere: Mas què es lo que miro!
Arnest. Hijo? *Filib.* Padre?
Marg. Ola, Soldados.
Nise. Ha de la guardia.
Arnest. Atrevido,
suelta: no basta estorvar
en la idèa mis designios,

feo es aun la execucion
embarazarle á mi brio?
Filib. Agradece á ser mi padre,
que estès un instante vivo;
mas mientras eres traidor,
miento, que no soi tu hijo.
Salen 3. Soldados. Qué mandais?
Marg. Que Arnesto preso
vaya. *Filib.* Vaya, pues no quiso
atender á mi razon:
yo proprio de su castigo
seré, señora, instrumento.
Marg. Pues porque veas que no olvido
mi oferta, y que à ti te debe,
obrando mi pecho omisso,
la libertad que le ha puesto
en segundo precipicio,
fio yo tanto de ti,
que à ti solo te le fio,
hasta que presto camine
à una prision, ò á un suplicio.
Nise. Grande es su despecho, pero
no son menos los servicios
de Filiberto. *Arnest.* Pesares,
volcan soi, fuego respiro. *Llevanles.*
Filib. La honra de tal confianza
mereceria determino
desde oy. *Dentr.* Al arma, guerra,
al muro, á la puente, al rio.
Sale Cesar. Yà el enemigo se mueve.
Marg. Pues, Cesar, por si salimos
con la gloria que deseo,
lleva -- *Cesar.* Què? *Marg.* Ve prevenido
del Ducal Manto, que en esto
yá sabes quanto te digo.
Cesar. Quien con tal premio no arroja
su vida á qualquier peligro?
d. Juan. Yà se traban entre sì.
Cesar. Como? *d. Juan.* Haviendome servido
tu nombre para un ardid.
Marg. Abanza. *Nise.* Yà te seguimos,
emulas de otra Belona
de Milán. *Filib.* A ellos, amigos.
Dentr. Arma, arma, guerra, guerra.
Clotin. Viva el sexo femenino.
Salen Enrico, Carlos, y Soldados, y combatense entre sì.
Enric. El nombre es Cesar, Soldados.
Carl. La seña del enemigo
es Cesar: quien vive?
Enric. Cesar,
Carl. A ellos, y Cesar han dicho.
Dentr. Arma, arma, guerra, guerra.
Brocul. Ya escampa, y llueven ladrillos;
mas yo en mi capote embuelto
no puedo ser conocido.
Nise. Los Exercitos contrarios
entre sì se han embestido.
Marg. En nuestro favor batallan
las tinieblas. *d. Juan.* Confundidos
unos con otros, destroncan
sus proprias lineas. *Carl.* Vencimos,
Soldados: mas donde estoi?
Marg. Donde otra vez te ha traido
prissionero tu fortuna.
Carl. Cielos, qué me ha sucedido!
Sale Enrico. Amigos, à retirar.
Marg. No es menester persuadirlo,
que yá estais bien retirado,
pues sois prissionero mio.
Enric. Como ha podido ser esto?
Filib. Ya no ay en todo el districto
del campo Esquadron formado.
Marg. Cantad la victoria, amigos.
Dentr. Viva Margarita, viva.
Marg. Trae, Filiberto, á este sitio
à Arnesto.
Sale Arnesto.
Filib. Aqui està. *Marg.* Yo à ti
te ofrecì, que al beneficio
atenderia igualmente,
que á la culpa en padre, è hijo;
por Arnesto, la sentencia
de muerte, la ratifico,
y por ti se la revoco,
y los bienes que ha perdido
le vuelvo, dandote à Nise,
y el Condado de Utelino.
Filib. Dichoso yo, que tal logro.
Nise. Desengañada me rindo
á tu precepto. *Broc.* Aun nos queda
lo mejor de este embolismo.
Arnest. Nuevo ser cobro por ti,
à tus pies arrepentido
me tienes. *Marg.* A vuestras tierras
os volved, Carlos, y Enrico,
libres, y desengañados.
Descubrese el Cesar con Manto Ducal.
Los dos. Si assi la Estrella lo quiso,
què hemos de hacer?
Marg. Y tù, Cesar,
que leal, constante, y fino,
me quisiste, por ser yo,
desde pobre, y abatido,

sube al throno de mis brazos:
Vassallos, y deudos mios,
ya cumplo vuestro precepto,
yá os doi un esclarecido
Duque.
Dentr. Viva Cesar, viva.
d. Juan. Tened, oid, que es preciso
escucharme â mi tambien:
Cesar, á tus pies invictos
estoi; yá sabes, que quanto
consigues, me lo has debido:
yá estás en el Throno, yâ
pisas la cumbre al Olympo,
razon será que me premies.

Cuidado al capote del Gracioso, y al Manto y Corona del Galan, y los escotillones, todo à un tiempo.

Cesar. Cielos, pues todo adquirido,
no he menester á este Mago;
desembarazarme elijo
de él. *d. Juan.* Qué dices?
Cesar. Engañoso,
vil encantador indigno,
què es lo que has hecho por mi?
Yo, que â mi lado he sufrido
un professor de las Ciencias
perniciosas, que en ti he visto,
he sido el que te he premiado,
puesto que te he consentido.
Quitate de mi presencia,
ò vive el Cielo Divino,
que te haga hacer mil pedazos.
d. Juan. Señora, la ocasion vino
de que me ampareis.
Marg. Pues como,
Cesar, al que os ha seguido,
pagais assi. *Cesar.* Con engaños
me sirviò, si yo en el mismo
caudal le premio, que quexa
puede tener? *Brocul.* Esso es lindo,
que se quede de la agalla.
d. Juan. Assi premias mis servicios?
Cesar. No esperèis de mi otra cosa.
d. Juan. Esso decis? *Cesar.* Esso digo.
d. Juan. Pues advertid, *Silvo.*

Hundense Enrico, Carlos, y Nise, y entranse los demàs: quedanse de Estudiantes Cesar, y Broculi, como al principio, y sale Juanete con dos platos en una mano, y una garrafa en la otra.

que yâ es hora
de comer, Don Cesar, idos.
Juanet. Señor, la nieve se passa,
y el caldo estarâ yâ frio:
vienes á comer?
d. Juan. Ya voi.
Cesar. Qué es esto, donde me miro?
d. Juan. En mi casa, y â la una,
haviendo lo que sois visto;
y pues sé lo que sereis,
que es un desagradecido,
idos â comer, Don Cesar.
Cesar. Pues Margarita?
Brocul. En un silvo
volò. *Cesar.* Nise? Enrico? Carlos?
y todos? *Brocul.* Se han escurrido.
Cesar. No estabamos de Soldados?
Brocul. Yâ estamos de Monaguillos.
Cesar. Don Juan, qué ha sido esto?
d. Juan. Haver
solo en dos horas fingido
accidentes de dos años,
y en ellos:-
Cesar. Yo estoi corrido.
d. Juan. Vér, que sois un engañoso,
y si me huviera creido
de vos huvierais obrado
como la experiencia ha dicho.
Y assi, no quiero enseñaros,
comer quiero; tratad de iros:
menèa la nieve.
Brocul. Este caso
se cuenta, segun se ha escripto;
el como es, no se averigua:
solo sè que fuera lindo,
si para experimentar
â los hombres de este siglo,
pudiera hacer cada uno
lo que este asseguran hizo.
Los tres. Y aqui pidiendo perdon,
de limosna os pide un victor
Don Juan de Espina en Milân,
si es que ha acertado â serviros.

F I N.

Con licencia; En Sevilla, en la Imprenta de JOSEPH PADRINO, Mercader de Libros, en calle de Genova.